



Lope de Vega

La esclava de su galán

Hablan en ella las personas siguientes.

DON JUAN, estudiante.
DON FERNANDO, padre de don Juan.
ANTONIO, criado.
LEONARDO, caballero.
PEDRO, de gorrón.
ALBERTO, de soldado.
ELENA, dama.
SERAFINA, dama.
RICARDO.
FINEA, esclava.
INÉS, criada.
FABIO, lacayo.
FLORENCIO.
NOTARIO.

Acto I

Salen DOÑA ELENA, dama, y DON JUAN, estudiante.

DOÑA ELENA Esto se acabó, don Juan.

DON JUAN No es ese lenguaje tuyo,
y de ese término arguyo
que mal consejo te dan.

DOÑA ELENA Eso de argüir es bueno⁵
para escuelas.

DON JUAN Novedad.
Elena, tu voluntad
sin argumentos condeno.

DOÑA ELENA Confieso que la he tenido.

DON JUAN Qué mala suposición.¹⁰

DOÑA ELENA Pues yo, don Juan, ¿qué lición,
qué facultad he leído?

DON JUAN Aguardo la consecuencia.

DOÑA ELENA Habla como para mí.

DON JUAN ¿Qué puedo hablar para ti ¹⁵
con tan cansada licencia?

DOÑA ELENA ¿Quieres que la tome yo
y te diga lo que siento?

DON JUAN Prosigue, que estoy atento.

DOÑA ELENA ¿Pues has de enojarte?

DON JUAN No.20

DOÑA ELENA Yo soy hija, don Juan, de un hombre indiano,
hidalgo montañés, muy bien nacido;

-fol. 2-

diome su luz el cielo mexicano,
que fue para nacer mi patrio nido.
Mas la fortuna, resistida en vano²⁵
por sucesos que ya los cubre olvido,
le trujo a España con alguna hacienda,
o persuadido de su amada prenda.
Divídese Sevilla, como sabes,
por este ilustre y caudaloso río; ³⁰
senda de plata, por quien tantas naves
le reconocen feudo y señorío.
Es esta puente de maderos graves,
sin pies que toquen a su centro frío,
mano que las dos partes, divididas ³⁵
por una y otra orilla, tiene asidas.
Hizo elección mi padre de Triana,
patria de algún emperador romano,
para vivir, la causa fue una hermana,
o por no se meter a ciudadano.⁴⁰
Finalmente, pagó la deuda humana
con su mujer, el venerable anciano,
dejándome, ni rica ni tan pobre,
que el sustento me falte ni me sobre.
Aquí he vivido con tan gran recato⁴⁵
que se puede escribir por maravilla;
pues que de Triana, verdad trato,
pasé dos veces solas a Sevilla.
Pienso que así mi condición retrato,
pues habiendo de aquesta a aquella orilla ⁵⁰
paso tan breve a dividir sus olas,
a Sevilla pasé dos veces solas,
una con gran razón a ver la cara
del sol de España, que nos guarde el cielo,
porque estando en Sevilla se agraviara, ⁵⁵
si no la viera la lealtad y el celo.
Otra, por ver la máquina tan rara
del monumento a la mayor del suelo;
de suerte que fui a ver cuanto se encierra

de grandeza en el cielo y en la tierra. 60
Mas, como siempre en los mayores días
las desventuras suelen ser mayores,
tú, que tan libre como yo venías,
viste en mí la ocasión de tus errores.

-fol. 3-

Seguísteme a Triana, y las porfías⁶⁵
de tus paseos escribiendo amores,
aunque rasgué con justo enojo algunos,
mostraron lo que vencen importunos.
Yo te escribí para decirlo en breve,
y yo también te amé, porque entendía⁷⁰
que al casamiento que al honor se debe,
tu amor el pensamiento dirigía.
Con esto el necio mío ya se atreve
a darte entrada como a prenda mía,
entras con libertad y en este medio ⁷⁵
hallo que es imposible mi remedio.
Dicen que vale cinco mil ducados
la prebenda eclesiástica que tienes,
y que ya de tu padre los cuidados,
no se entienden a más de que te ordenes. ⁸⁰
Si tú pensaste que sin ser casados,
porque a Triana de Sevilla vienes,
tengo yo de perder el honor mío,
mal consejo te dio tu desvarío.
Ayer lo supe, y ese mesmo día ⁸⁵
vino mi tío de Jerez, que estimo
por padre, el cual dispensación traía
para casarme luego con mi primo.
Y como yo tu ingratitud sabía,
a darle el sí, con lágrimas me animo, ⁹⁰
y hoy parte por su hijo y por mi esposo,
porque dentro de un mes será forzoso.
¿Cuál hombre noble hubiera entretenido
una mujer de prendas con engaños,
habiendo de ordenarse, aunque hoy han sido ⁹⁵
claros de tu maldad los desengaños?
Pensásteme burlar mi honor vencido,
pues si gastaras infinitos años
en locuras de amor, no me vencieras
si Ulises fueras, si Narciso fueras. ¹⁰⁰
Yo estoy, don Juan, resuelta, y es más justo,
como estado tan alto, que te ordenes,
porque es razón, y es de tu padre gusto.
De renta, cinco mil ducados tienes.
Yo perdono el engaño, aunque fue injusto, ¹⁰⁵
que un pecho de traiciones ofendido

-fol. 4-
volando pasa desde amor a olvido.

DON JUAN
Elena, a tantas verdades,
¿qué respuesta darte puedo,
pues que todas las concedo 110
sin poner dificultades?
Mas, ¿por qué te persuades
que mi verdad te engañó?,
pues cuando te quise yo,
ni la prebenda tenía, 115
ni más que amarte sabía,
que es lo que amor me enseñó.
Mi padre alcanzó después
la renta de que yo estaba
seguro, cuando buscaba 120
más bien ni más interés
que merecer esos pies;
Dios sabe si lo sentí;
y si parte no te di
fue porque no quise, Elena, 125
que partiéramos la pena
que era sola para mí.
Pasó adelante mi amor
encubriendo mi desdicha,
no empeñándote a más dicha 130
que algún honesto favor;
pero si por ser traidor
tomas venganza en casarte,
bien puedes desengañarte
de que amor me ha permitido 135
que me hubiese sucedido
con que poder obligarte.
¿Ves la renta y ves también
de mi padre el justo enojo?,
pues de todo me despojo, 140
aunque mil muertes me den.
¿Será entonces querer bien,
o mentira si me obligo,
para cumplir lo que digo?
Mira si es prueba de fe, 145
pues todo lo dejaré
y me casaré contigo.
¿Puede hacer mayor fineza
un hombre por lo que adora?
¿Crearás entonces, señora, 150
lo que estimo tu belleza?
Dirás tú que es más riqueza
ser, Elena, mi mujer,

y sabré yo responder
que aun el propio ser perdiera,155
si no siendo, ser pudiera,
que fuera tuyo, sin ser.
Pues quien dijera por ti
el propio ser en que vive,
no hará mucho en que se prive 160
de lo que es fuera de sí.
Yo voy a hablar desde aquí
a quien licencia nos dé.

DOÑA ELENADetente.

DON JUANYa no podré.

DOÑA ELENA¿Qué intentas?

DON JUANTú lo verás.165

DOÑA ELENA¿Loco estás?

DON JUANNo puedo más.

DOÑA ELENAMira tu honor,

DON JUAN¿Para qué?

DOÑA ELENA¿Tanta renta no es error?

DON JUAN¿No has visto un niño que viene
a dar un doblón que tiene 170
porque le den una flor?
Pues haz cuenta que mi amor,
que amor en nada repara,
como el ejemplo declara
si lo que ve le contenta,175
es niño y deja la renta
por el clavel de tu cara.
(Vase.)

DOÑA ELENA Aunque es verdad que también deseo,
quiero tanto a don Juan, que me ha pesado
de que quiera entrar precipitado, 180
esta locura por mi humilde empleo.

-fol. 5-

Pero el grande peligro en que me veo,
amando amada sin tomar estado,
animando el temor, templa el cuidado,
y me parece que mi bien poseo. 185
Gran fineza de amor, pero cumplida,
tantas desdichas pueden ofrecerse,
que en dejar a don Juan me va la vida,
mejor es apartarse, que ofenderse.
Que una mujer que quiere y es querida, 190
¿en qué puede parar sino en perderse?

(Vase, y salen DON FERNANDO, padre de DON JUAN, y ANTONIO.)

ANTONIO Como si fuera mía, me ha pesado.

DON FERNANDO Pues a mí no me da mucho cuidado;
hacienda tengo, gracias a los cielos.

ANTONIO Que no puedan armadas, ni desvelos, 195
contra aquestos rebeldes holandeses.

DON FERNANDO Ayudan los ingleses,
mas no siempre suceden sus fortunas
con tal prosperidad, que si hay algunas
en su favor, nuestro descuido ha sido. 200

ANTONIO El Draque muerto y a quien es vencido,
basta que agora a la memoria aplique.

DON FERNANDO Más cerca, en Puerto Rico, el Conde
Enríquez,
sin otras mil vitorias.

ANTONIO En Cádiz y el Brasil, ¿qué os han tomado? 205

DON FERNANDO Diez mil pesos serían, y han quedado,
gracias a Dios, cien mil; y solamente
para don Juan, mi hijo.

ANTONIO Nadie siente
bien de vuestra elección, siendo tan rico.

DON FERNANDO A la Iglesia le aplico, 210
y trato de ordenalle brevemente,
por causas que me obligan,
que no a todos es bien que se las diga.
Tiene de renta cinco mil ducados
que vale la prebenda, y mis cuidados 215
le llegarán a diez, a lo que creo.

ANTONIO El estado es tan alto que su empleo
no puede ser mayor, pero quisiera

-fol. 6-
que vuestra casa subcesión tuviera,
dilatada a los nietos.

DON FERNANDO Este intento 220
nace de aborrecer el casamiento.

ANTONIO ¿Por qué razón no es cosa justa?

DON FERNANDO Y tanto,
que es sacramento santo.
Pero, pues sois mi amigo, estad atento,
que quiero, y es razón, satisfaceros. 225

ANTONIO Y yo escucharos más que reprehenderos.

DON FERNANDO Pasé a las Indias, mozo y con hacienda.
Casé con una dama y, aun hermosa,
cansome, Antonio, como propia prenda,
que en conquistar mi amor no fue dichosa. 230

Llevando, pues, la edad suelta rienda,
me enamoré de una criolla airosa
y no muy linda, así en el mundo pasa,
por lo feo, dejar lo hermoso en casa.
Esto de los conjuros que sabía,²³⁵
aunque es necia disculpa de casados,
de suerte enloqueció mi fantasía,
que el depósito fue de mis cuidados.
Tuve en ella a don Juan, que no tenía
hijos de mi mujer; con que elevados ²⁴⁰
quedaron mis sentidos, qué locura,
que quien todo lo acaba, no lo cura.

ANTONIO Admiración me ha causado
que bastardo sea don Juan.

DON FERNANDO ¿Qué pierde, rico y galán, ²⁴⁵
si el Rey le ha legitimado?

ANTONIO ¿Qué hace agora?

DON FERNANDO Pasando
está en mi huerta.

ANTONIO Estudioso
mancebo.

DON FERNANDO Es tan virtuoso,
que siempre le estoy rogando ²⁵⁰
deje el estudio, y porfía,
y agora debe de ser,
porque presto ha de tener
un acto de teología.
Caso extraño, maravilla ²⁵⁵
rara que este mozo sea
tan honesto, que no vea
una mujer en Sevilla,
habiendo tanta hermosura.
En esto no me parece ²⁶⁰

(Sale LEONARDO, caballero.)

LEONARDO Justo parabién merece,
y ha sido mucha cordura.
Estoy, señor don Fernando,
enojado con razón,
¿cómo en tan grande ocasión²⁶⁵
os olvidáis, despreciando
la amistad y vecindad²?

DON FERNANDO De la plata que he perdido,
daros cuenta hubiera sido
pesadumbre, y no amistad. 270

-fol. 7-

[LEONARDO] De la plata no sé nada,
pésame si os alcanzó
parte, lo que digo yo
es cosa en razón fundada,
pues que casando a don Juan, ²⁷⁵
lo hacéis con tanto secreto.

DON FERNANDO Si es burla, ¿para qué efeto³?

LEONARDO Burla si él y Pedro están
pidiendo que, por temor,
vuestra licencia le den²⁸⁰
sin que se amoneste.

DON FERNANDO Bien,
gracioso engaño⁴.

LEONARDO Y mayor
el no lo creer así,
pues a el juez han informado
que le mataréis airado ²⁸⁵
si lo sabéis.

DON FERNANDO ¿Don Juan?

LEONARDO Sí.

DON FERNANDO ¿Vístelo?

LEONARDO Si no lo viera,
¿os lo viniera a decir?

(Salen DON JUAN y PEDRO de gorrón.)

DON JUAN En fin, ¿mandó recibir
nuestra información?

PEDRO Espera, ²⁹⁰
que está mi señor aquí,
no entienda lo que tratamos,
que en grande peligro estamos,
que si lo sabe, ¡ay de ti!

DON FERNANDO Don Juan.

DON JUAN Señor.

DON FERNANDO Yo pensé, ²⁹⁵
hijo, que pasando estabas
en la huerta.

DON JUAN De allá vengo,
tanto deseo que salga
este acto de teología,
para tu honor y mi fama. ³⁰⁰

DON FERNANDO Bien dices, bien se confirma
con el cuidado que andas
de casarte, pues que ya
secreta licencia sacas.

PEDRO ¡Zape!

DON JUAN¿Yo, señor, qué dices?305

PEDROViuit Dominus que estaba,
quando intrabimus per portam
soplauerunt en la sala.

DON FERNANDOHijo, no recibas pena,
ni las colores te salgan 310
al rostro, que en dar estado
mucho los padres se engañan
contra el gusto de los hijos.
Dime, por Dios, si te casas;
que cien mil ducados tengo, 315
tu padre soy, ¿por qué causa
fías tu secreto a un mozo,
y de tu padre te guardas?
¿Hay otra luz en mis ojos,
ni otros ojos en mi cara?320

DON JUANSeñor.

DON FERNANDONo te turbes, di.

PEDROConfiesa, señor, ¿qué aguardas?
advierte que decir que eres
oculorum de su cara.

DON JUANSeñor, si verdad te digo, 325
por tu gusto me ordenaba.
Yo no soy para la iglesia,
cásome con una dama
virtuosa y bien nacida,
aunque pobre.

DON FERNANDOEsas palabras330
han salido de tu boca
sin que yo te saque el alma.
Fuera.
(Saca la espada.)

LEONARDO¿Estáis en vuestro seso?,
¿para vuestro hijo espada?

DON JUANSeñor don Fernando.

DON FERNANDOFuera.335

PEDROCogebitur en la trampa.

LEONARDOTeneos.

DON FERNANDO¿Qué he de tenerme?,
¡vil bastardo!, ¿así se hallan
cinco mil ducados?, ¡fuera!

-fol. 8-

PEDRO¿Bastardos los padres llaman 340
lo que ellos hacen?, que estotro,
como él le hiciera en su casa,
¿qué le costaba salir
más por mujer que por dama?

DON JUANSeñor, pues quisiste bien, 345
cuando sin disculpa andabas
con la madre que me diste,
¿por qué mis años infamas?
¿Tengo yo culpa de ser
bastardo?

PEDROVeritas clara. 350

DON FERNANDOAhora bien, por los presentes,
con la infame vida escapas,
vete de Sevilla luego,
que la hacienda que pensaba
dejarte, al primer convento 355
la dejaré, por mi alma.
Hola, echadle esos vestidos
y libros por la ventana,
Idos, pícaro.

PEDRO Señor,
yo no me caso.

DON FERNANDO Si a casa 360
volvéis, yo os haré colgar
de una reja.

PEDRO Qua de causa,
¿soy yo pierna de carnero?

DON FERNANDO Ea, los bastardos vayan
al Rollo de Écija.

PEDRO ¿Yo? 365
Mas, que también me levanta
que nos hizo a los dos juntos.

LEONARDO Mirad señor que se para
gente a escuchar vuestras voces,

ANTONIO Entraos señor, que ya basta. 370

(Éntranse y quedan DON JUAN y PEDRO.)

PEDRO ¡Buenos quedamos!

DON JUAN ¿Qué quieres?,
como eso los hombres pasan
por amor.

PEDRO Si fuera amor
persona, como es pantasma, 375
¡que de veces me le hubiera
dado dos mil cuchilladas!
¡Al Rollo de Écija a un hombre
que mañana se ordenaba

de vísperas!, vivit Dominus, 380
que ha de ir a Roma, eso pasa,
¿qué habemos de hacer?

DON JUAN Morir.

PEDRO Las puertas cierran.

DON JUAN Cerradas
debe de tener también,
quien las cierra, las entrañas. 385

PEDRO Qué cerca estás de llorar.

DON JUAN ¿Pues de eso, Pedro, te espantas?
Ayer un coche y criados,
casa, hacienda, padre y galas,
y hoy cerradas estas puertas. 390

PEDRO Presto se abrirán, si llamas,
con decir que te arrepientes,
y que te ordenen mañana.

DON JUANA Aunque mil muertes me den,
de proseguir no dejara 395
el casamiento de Elena.

PEDRO Desde la Elena troyana,
ha quedado por herencia
quemar Troyas, perder casas.
Mas quiero darte un consejo. 400

DON JUAN Cómo.

PEDRO Deja la sotana,
y viste galas y plumas,
finge que te vas a Italia
y entra a pedirle la mano,
que es padre y hará en el alma 405
cosquillas de ausencia.

DON JUAN He visto
gran crueldad en sus palabras.

PEDRO No creas en esas furias,
pídele la mano y saca
por fuerza una lagrimilla, 410
que se la moje al tomalla,

-fol. 9-
que tú le verás más tierno
que una cocida patata,

DON JUAN ¿Y si no puedo llorar?

PEDRO Lleva la valona untada 415
de la mano con cebolla,
y haz que te limpias, que basta
para que llores seis días.

DON JUAN ¡Oh, Elena!, ¡oh, bien empleada
pena! Ayude tu hermosura 420
el ánimo que desmaya,
ver lo que pierdo por ti.

PEDRO Ya arrojan por las ventanas
tus vestidos.

(Arrojan los vestidos y libros, y otras cosas.)

DON JUAN Bravo enojo.

PEDRO Anda la mar alterada 425
y aligeran el navío.
Voy a buscar mi sotana,

DON JUAN Ay, Dios, si se han de perder

de doña Elena las cartas,
y una cinta de cabellos.430

PEDRO¡Qué joyas!

DON JUAN Joyas del alma.

PEDROCierto que hay almas buhuneras,
pues andan siempre cargadas
de cintas y de papeles.

DON JUAN ¡Ay, mi Elena!

PEDRO¡Ay, mi sotana!435

DON JUAN ¡Ay, papeles!

PEDRO¡Ay, greguescos!

DON JUAN ¡Ay, mis cintas!

PEDRO¡Ay, mi cama!

DON JUAN Quien supiere que es amor,
apruebe mis esperanzas;
quien no, diga que estoy loco, 440
pues quedo con sola el alma.

(Vanse.)

(Salen SERAFINA, dama, y RICARDO, y FINEA con manto.)

SERAFINA¿No me habéis de acompañar?

RICARDO
La vida, señora mía,
podéis, no la cortesía,
aborreciendo quitar.445

SERAFINA
No son las calles lugar
para tratar casamientos.

RICARDO
Si se han de dar a los vientos
por vuestro injusto rigor,
¿desde dónde irán mejor 450
a sus propios elementos?

SERAFINA
Dejadme pasar.

RICARDO
Teneos,
y no recibáis enojos,
que por vida de esos ojos
de no hablar en mis deseos.455

SERAFINA¿Pues en qué?

RICARDO
Vuestros empleos,
¿eran materia sin mí?

SERAFINA¿Y que me diréis así?

RICARDO
Que estáis muy mal empleada.

SERAFINA¿Y estuviera mejorada 460
en vós?

RICARDO
Presumo que sí,
no porque haya en don Juan
muy grandes merecimientos,
vuestros altos pensamientos,
mirad vós que fin tendrán,465

con quien mañana se ordena,
pues, ¿qué loco amor condena
una mujer principal
a que se quede tan mal
que se quede con su pena? 470
Toda acción se comprende
del fin falso o verdadero;
todo discreto, primero,
mira el fin de lo que emprende,
que lo que espera no entiende, 475
disculpa tiene del daño,
porque espero con engaño,
donde en fin oculto está,
mas, ¿qué disculpa tendrá
quien ama con desengaño?480

SERAFINAYo, Ricardo, ya que os veo

-fol. 10-
conmigo tan declarado,
que en vez de vuestro cuidado
me decís mi propio empleo,
satisfaceros deseo. 485
Don Juan se crió conmigo,
fue su padre gran amigo
del mío y lo es de Leonardo,
mi hermano.

RICARDOMás causa aguardo.

SERAFINA¿Qué mayor de la que digo? 490

Creció el amor con la edad;
porque, ¿quién imaginara
que tan presto comenzara
su oficio la voluntad?
Al principio fue amistad, 495
simple, honesta ignorancia,
pero la perseverancia
juntó las cosas distantes,
y desde amigos a amantes
no hay un paso de distancia.500
Queríame bien don Juan,
pagábale yo también,
pero en medio de este bien,
que bienes presto se van,
o fue, como era galán, 505
admitido de otra dama,

cuyas perfecciones ama,
o yo le desagradé;
que aunque él lo niega, lo sé
que me aborrece y desama.510
Hágole seguir de día
y de noche, caso extraño
que no tome el desengaño
quien tanto hallarle porfía,
ni en casa de amiga mía515
largas visitas dilata,
ni con sus amigos trata,
ni le han visto hablar, ni ver,
en calle o campo mujer,
y con tibiezas me matas.520
Muerta entre tantos desvelos,
sin saber qué puede ser,
soy la primera mujer
que tiene celos sin celos.
Asegura mis recelos525
con regalarme y jurar,
en oyéndome quejar;
pero en materias penosas
no hay cosas más sospechosas
que el jurar y el regalar. 530
Aquí viene la elección
de su padre, y aquí viene
pensar que el amor no tiene
amistad con la razón.
Bien sé que mi pretensión535
ningún fin puede tener,
pero, ¿quién ha de poder,
amando, dejar de amar,
si hay tantas leguas que andar
desde amar a aborrecer? 540
Esta, pues habéis querido
saberla, fue la ocasión.
Pude amar por la razón,
Ricardo, que habéis oído,
pero no dar al olvido 545
tantos años de amistad,
que hay mucha dificultad
en mudar el pensamiento,
cuando está el entendimiento
sujeto a la voluntad.550

RICARDOHabeisme favorecido,
que un discreto desengaño
nunca hizo tanto daño,
como un engaño fingido.

Yo voy muy agradecido,555
al bien que en esto me ofrezco,
mirad qué premio merece
quien le tiene por favor.
Y así, agradeciera amor
quien desengaño agradece.560
Con esto, palabra os doy
no de no amaros, pues veo
ejemplo en vuestro deseo
y desengañado estoy.

-fol. 11-

Mas, no hablaros desde hoy, 565
en mi necia voluntad,
ni estorbar vuestra amistad,
quered a don Juan, que es justo,
porque no es amar con gusto,
donde no hay dificultad. 570
Que si venganza quisiera,
qué mayor que ver que amáis
donde el amor que empleáis
ni fin, ni remedio espera.
Rogaré al tiempo que quiera 575
templar esta ardiente llama,
no obligando a quien os ama,
los méritos que tenéis,
aunque licencia me deis
para querer a otra dama.580
(Vase.)

SERAFINACortés caballero.

FINEATanto,
que lástima le he tenido.
Fuerte desengaño ha sido.

SERAFINAToma, Finea, este manto,
que no es tiempo de mirar 585
en lo que no puede ser.

FINEANotable cosa es querer.

SERAFINAMás notable es olvidar.

(Sale LEONARDO.)

LEONARDO Serafina.

SERAFINA Hermano mío,
¿de dónde?

LEONARDO Vengo admirado⁵⁹⁰
de dos cosas, con razón.
En casa de don Fernando,
la primera, que se casa
don Juan.

SERAFINA ¿Qué don Juan?

LEONARDO No ha sido
sin causa el dudar el nombre.⁵⁹⁵

SERAFINA Decir que se casa, es caso
tan extraño, que no es mucho
dudar que don Juan, Leonardo.

LEONARDO ¿Don Juan, su hijo?

SERAFINA ¿Es posible?

LEONARDO Debajo de hábitos largos⁶⁰⁰
suele haber poco juicio.
Qué bien su padre ha empleado
lo que le cuesta el ponerle
a un estado tan alto.
Loquillo, ignorante, en fin, ⁶⁰⁵
un mozuelo enamorado
que arroja hacienda y honor
y estudio de tantos años,
por lo que mañana creo,
y aun hoy estará olvidado,⁶¹⁰
si lo tuviese esta noche,

como en el alma los brazos.
Lo segundo que me admira
no es el ver el padre airado,
porque es grande la ocasión, 615
pero el ver que llegue a tanto,
que después de haber querido
matarle, desesperado,
ha hecho con grande nota,
por las ventanas abajo, 620
echar su ropa y vestidos,
sus libros y cuanto hallaron
ser del pobre caballero.
Parece que te ha pesado.

SERAFINA ¿Pues a quién no ha de pesar, 625
y con más razón que a entrambos,
que nos criamos con él?

LEONARDO Entra, que quiero que vamos
a hablarle esta tarde juntos,
si vive, porque ha quedado 630
de cólera casi muerto.

SERAFINA Hasta agora fue mi daño
un imposible de amor,
ya es mayor, pues es agravio.
Porque, ¿quién podrá sufrir 635
los celos, desengañado?
Que el amar un imposible,
no ha menester desengaño.

(Vanse.)

(Salen DON JUAN y PEDRO, de soldados, con bandas y plumas.)

DON JUAN Ya vengo como tu quieres,

-fol. 12-

PEDROY como el tiempo lo manda,640
esto de plumas y banda,
es hechizo de mujeres.
Mucho se ha de holgar Elena.

DON JUANMi padre quisiera yo.
¡Ay, mi casa!, quién te vio645
de tantas riquezas llena
solamente para mí,
y agora te ve cerrada.

PEDROQue la cólera pasada,
todo ha de ser para ti.650

DON JUANNo me des a conocer,
Pedro, un hombre tan airado
que mató, mal informado,
la desdichada mujer.

PEDRO¿Mal informado?

DON JUAN¿Pues no?655

PEDRO¿Bien haya, amén, pues lo eres,
quien sabe honrar las mujeres!

DON JUAN¿Nací de las piedras yo?

PEDRO¿Oh, sabrosos animales!,
no es hombre el que os tiene en poco.660

DON JUANYo, a lo menos, estoy loco.

PEDRONo todas nacen iguales,
pero como no sean brujas,
destas que andan a chupar,
que es menester preguntar 665
si son de pierna y de agujas;
y consuélate, don Juan,

de cuanto puedes perder,
que más perdió por mujer
no habiendo más de una⁵, Adán. 670
¿Qué virtuosas, qué santas
disculpan aquella culpa?
Por Dios, que tiene disculpa
quien se pierde donde hay tantas.

DON JUAN;Ea!, acaba de llamar.675

PEDROA mí echaranme, señor;
yo tomaría, que olor,
aunque no fuese de azar;
pero temo algún cascote.

DON JUAN;Pues para qué me he vestido?680

PEDROEl cuento viejo ha venido
aquí a pedir de cogote.
Juntáronse los ratones
para librarse del gato,
y después de un largo rato 685
de disputas y opiniones,
dijeron que acertarían
en ponerle un cascabel,
que andando el gato con él,
guardarse mejor podían. 690
Salió un ratón barbicano,
colilargo, hociquirromo⁶,
y encrespando el grueso lomo,
dijo al senado romano,
después de hablar culto un rato:695
«¿Quién de todos ha de ser
el que se atreva a poner
ese cascabel al gato?»

DON JUAN Ya entiendo, que haber venido
ha sido, Pedro, invención, 700
y el llamar, la ejecución.

PEDRO;No tienes apercebido
el llanto para la mano
cuando te la ha de besar?

DON JUAN Por eso no ha de quedar, 705
si mi padre es hombre humano.

PEDRO Di que su esclavo serás.

DON JUAN Póngame un clavo, una argolla.

PEDRO Si no tiene hasta 7 cebolla
la valona, pondré más. 710

DON JUAN ¡Ha de casa!, ¡qué ocasión
hoy en la calle perdimos!

PEDRO Muy emplumados venimos
para pródigo y lechón.
Tú, ni en vestido ni en cara, 715
tu papel puedes hacer;
que yo bien puedo tener
plaza en cualquiera piara.

(Sale DON FERNANDO.)

DON FERNANDO ¿Quién es?

-fol. 13-

DON JUAN Un hombre, señor,
que ya no merece nombre 720
de tu hijo, pues es hombre
que no mereció tu amor.
Voy a Flandes a morir
entre fieros enemigos,
pues que no supe entre amigos 725
y en tu obediencia vivir;
y aun ojalá que en Triana
me matara una pistola.

DON FERNANDO No es tu desvergüenza sola

la que hiciste con sotana;730
y que de plumas presumas
con estas puedes volar,
porque ya quedas de suerte
que solo pueden valerte
por la tierra o la mar.735
Vete, y en tu vida creas
que me has de volver a ver.

DON JUAN;Oh, qué presto has de saber
la muerte que me deseas!
Pero siquiera, señor, 740
porque me has criado, mira
que no es nobleza la ira
y el perdonar es valor.
Solo te pido la mano
merezca tu bendición.745

DON FERNANDODonde no se da perdón,
es la bendición en vano.

DON JUAN;Pues es posible, señor,
que me dejas ir así?

DON FERNANDO;Y tú, parécete a ti750
que me has dejado mejor?

DON JUANNo era yo para el estado
que tú me querías dar.

DON FERNANDONi yo para transformar
un sacerdote en soldado, 755
que si de ti no me vengo
es porque aunque no lo fuiste,
basta que serlo quisiste
para el respeto que tengo.
Clérigo te imaginé, 760
y de haberlo imaginado,
ya tienes algo sagrado
con que luego te dejé.
Vete, y no pares aquí,
ni sepan tus desvaríos.765

DON JUAN Ojos, no parecéis míos,
pues no me vengáis de mí.

PEDRO Dale cebolla, que ya
parece que se enternece.

DON FERNANDO ¡Qué poco el llanto merece 770
con quien ofendido está!

DON JUAN En fin, ¿me dejas así?

DON FERNANDO Esto es hecho.

DON JUAN ¡Qué rigor!

PEDRO Dale cebolla, señor.

DON FERNANDO Vete, pródigo.

PEDRO ¿Y a mí 775
no me oirás por su cochino
hablando con reverencia?

DON FERNANDO Más que incitas mi paciencia
para hacer un desatino.

DON JUAN Cuán de otra suerte aquel padre 780
de familias recibió
su hijo.

DON FERNANDO Y lo hiciera yo,
mas no es posible que cuadre
aquí la comparación,
que aquel vino arrepentido. 785

PEDRO Sí, mas no le has parecido
en la debida porción.

DON FERNANDOTenía parte en su hacienda,
y esa no tiene don Juan.

PEDRO¿Señor?

DON FERNANDOQuedo, ganapán.790

PEDRODale cebolla.

DON FERNANDONo entienda
que ha de ver más esta casa.

DON JUANFuese.

(Vanse.)

PEDRONada aprovechó,
mas señas le he visto yo,
y todo en efeto pasa.795
Otros hijos se han casado.

-fol. 14-

DON JUANSÍ, pero la bendición
del padre, aunque haya perdón,
es desgracia haber faltado.
Ello ha de ser con su gusto,800
porque así lo manda Dios.

PEDROPues volvámonos los dos,
que yo sé también que es justo.

DON JUAN¿Y Elena?

PEDROEn Triana está,
labrando una verde manga, 805

para el venturoso día
que casados juguéis cañas.

DON JUAN Camina, Pedro, a la puente,
y pasemos a Triana,
que grandes resoluciones⁸¹⁰
no quieren grandes tardanzas.

PEDRO ¿En fin, te casas?

DON JUAN ¿Qué quieres?,
tengo la palabra dada.

PEDRO Otros tienen dadas obras,
y no cumplen las palabras.⁸¹⁵

DON JUAN Qué villano estuvo, ¡ay, cielo!

PEDRO Antes no, pues que le dabas
cebolla y nunca la quiso.

DON JUAN Camina, Pedro, a Triana.

(Vanse.)

(Salen ELENA y INÉS, criada.)

ELENA Las sombras de mi temor⁸²⁰
no me dejan alegrarme
con cuanto dices que viste.

INÉS Propia condición de amantes,
quítase el crédito al bien,

con que dejas de gozarte, 825
mientras le admities dudoso.

ELENA¿Que viste Inés esta tarde,
para tanta dicha mía,
a don Juan mudado el traje?

INÉSDigo que le vi con plumas, 830
mira si puede mudarse
en más diferente forma
quien era ayer estudiante.

ELENA¿Ay, Dios!, si ya mi fortuna
se mostrase favorable 835
a mis deseos, mas temo
que al mejor tiempo me falte,
porque como no son justos,
no dejan asegurarme
en esperanzas que duren, 840
sino en penas que me maten.
¿Quién ha de pedir al cielo
que deje, para casarse,
un hombre tan alto estado,
tanta renta, honor tan grande? 845
¡Oh, amor!, que solo reparas
en tu gusto, porque haces
cosas injustas, dirás
que fue disculpa bastante
el haber nacido ciego.850

(Salen DON JUAN y PEDRO.)

INÉS¿Llamaron?

DON JUANEntra y no llames.

PEDRO¿Tomas ya la posesión?

DON JUANVengo, mi señora, a darte

satisfacción de la fe
con que supiste obligarme.855
Veisme aquí, si por ventura
asegurar deseaste
la esperanza de ser tuyo,
para que ya no se alaben
cuantos hicieron finezas, 860
que fueron con esta iguales.
¿Qué importa que desde Abido,
Leandro, el estrecho pase?
¿Qué mal se iguala al enojo
de un noble y airado padre?865
Sacando yo la licencia,
Elena, para casarme,
probando que no tendría
efeto con publicarse,
no faltó quien se lo dijo, 870
aquí no es justo casarte.

-fol. 15-
Con pintar tigres, leones
y otras fieras semejantes,
sacó la espada, no pudo
por los presentes matarme. 875
Y porque llevaba yo
dos ángeles que me guarden,
cerró las puertas, en fin,
y mandó que me arrojasen
por las ventanas mi ropa. 880
Yo, pretendiendo probarle,
tomé el traje en que me ves,
y para partirme a Flandes
le pedí la bendición;
mas fue tan inexorable,885
que no la pude alcanzar;
mas déjame que le alabe
de una cosa que en sus iras
me ha parecido notable.
No me ha echado maldiciones, 890
como muchos padres hacen
neciamente, porque a muchos
quiere Dios que los alcancen.
Esto me ha dado consuelo
y esperanza de gozarte895
en paz dulce, prenda mía,
que algún día haremos paces.
Es justo acuerdo y es fuerza
por algún tiempo ausentarme
de Sevilla y dar lugar 900
a que este suceso pase.

Porque el mayor dura un mes,
al fin del cual a casarme
volveré a Sevilla alegre;
tú, en tanto, mira que pagues 905
esta fe, este amor; no puedo
pasar mi bien adelante.

PEDRO¿Andamos con la cebolla
tan tiernos que, en todas partes,
lloramos sin ocasión?910

ELENAPensé, don Juan, alegrarme
con verte, y estoy más triste
habiéndote visto que antes.
Todo el discurso fue alegre
hasta llegar a ausentarte.915
Porque, ¿dónde habrá paciencia
que para tu ausencia baste,
siendo perderte de vista,
no presumiendo que engañes
una mujer que te adora?, 920
Porque para no casarte
no era menester dejar
la riqueza de tu padre,
la dignidad de tu oficio,
dando lugar a que hable 925
toda esta ciudad de ti;
pero si es fuerza dejarme,
dime donde vas, mi bien.

DON JUANEI amor, Elena, es grande
que mi padre me ha tenido, 930
y aunque éste puede templarse
con el agravio, es muy cierto
que en mi ausencia ha de obligarle
a notable sentimiento
con que piadoso me llame. 935
Iré a la corte, y allí
escribiré por instantes
al mayor amigo suyo,
para que el perdón me alcance.
Vuelvo a firmar la palabra 940
de ser tuyo y, porque es tarde
para pasar atrevido
con las postas por su calle,
solo te pido...

ELENA Detente,
mi señor, que es agraviarme⁹⁴⁵
pedirme fe, ni memoria,
porque primero que falte
a tantas obligaciones,
se verán las altas naves
de este río en las estrellas. 950
Y que las estrellas bajen
a ser de sus aguas peces
y, rompidos los cristales,
del cielo caerán sus polos,

-fol. 16-
dividido el sol en partes.⁹⁵⁵
¿Qué mujer debe en el mundo
amar tanto, aunque llegase
a perder por ti mil vidas?

PEDRO En fin, Inés, hoy se parten
soldados los que ayer fueron ⁹⁶⁰
pacíficos estudiantes.
Así va el mundo.

INÉS ¿A qué mano
picaron?, ¿pensarás darte
en aquel Madrid con plumas?

PEDRO ¿Con plumas?, ¡qué disparate!⁹⁶⁵
Mal conoces sopalandas.
Gorrón, echaba yo lances
famosos, que donde quiera
se cuelan los deste traje.
A dos veces de ver plumas, ⁹⁷⁰
lo que no pasa se sabe;
échanse mucho de ver,
mas ya mi amo se parte,
has de tener fe en ausencia.

INÉS Antes, Pedro, que me falte, ⁹⁷⁵
estará el sol donde suele,
porque, ¿quién podrá quitarle
de donde le puso Dios?

PEDRO Estas sí que son verdades.

DON JUAN Mi bien, yo me voy, adiós, 980
que partirme apriesa nace
de que este tiempo que pierdo
para la vuelta se alargue.

ELENAEl cielo vaya contigo,
Pedro, mira qué regales985
a don Juan.

PEDROSin ti, señora,
no habrá regalo que baste.
¿Qué mandas para Madrid?

ELENAQue acuerdes, si me olvidare,
a don Juan.

PEDRONo me lo digas,990
ni tanta firmeza agravies.

ELENAAbrazame, Pedro.

PEDROTente.
que harás que don Juan me abrase,
para quitarme el abrazo.

ELENACelosa quedo y cobarde.995

PEDRO¿De qué?

ELENADe ver que se pone
el sol que en mis ojos sale.
¿Que un Madrid y aquellos años,
qué lealtad quieres que guarden?

Acto II

Salen LEONARDO, PEDRO y DON JUAN.

LEONARDO Antes fuera maravilla
venir con menos cuidado.

DON JUAN Enojos de un padre airado
me sacaron de Sevilla,
y vuélvenme los deseos 5
de la ocasión a saber
qué fin puedo prometer
a mis dudosos empleos,
para que vós, a quien tiene
respeto por amistad, 10
rompáis la dificultad
que a mis desdichas previene.

LEONARDO Yo no sé cómo ha de ser,
don Juan, que podáis volver
eternamente a su agrado, 15
porque después que a la corte
os fuisteis, se ha procurado;
pero con su pecho airado,
no hay medio humano que importe,
antes hablando le jura 20
que un esclavo ha de buscar
a quién le piensa dejar

-fol. 17-
su hacienda.

DON JUAN Extraña locura;
hágame su esclavo a mí.

PEDRO No sino a mí, que podrá 25
con más propiedad.

DON JUAN ¿Que está
tan airado?

LEONARDO Ayer le vi
con tal determinación;
mas cómo fue, me decid,
en Madrid.

DON JUAN Llegué a Madrid, 30
Leonardo, en buena ocasión,
para entretener los ojos,
que el alma no era posible,
mientras airado y terrible
ejecuta sus enojos.³⁵

PEDRO Tu padre, señor.

DON JUAN ¡Ay, triste
Leonardo!, adiós, no me vea.

(Salen DON FERNANDO, y FABIO.)

DON FERNANDO No te espantes, que no crea
lo que dices, ¿tú le viste?

FABIO Digo, señor, que le vi.⁴⁰

DON FERNANDO Basta, Leonardo, que Fabio
dice que para mi agravio
está aquel villano aquí.

LEONARDO Aquí está, que le han traído
pobreza y enfermedad,⁴⁵
no cerréis a la piedad,
como el áspid, el oído,
que ya toca en vuestro honor
favorecer a don Juan.

DON FERNANDO Gentil favor le darán 50
su maldad y mi valor,
id con Dios, porque en llegando

a hablarme, por él me pierdo.

LEONARDO Vós, como prudente y cuerdo,
veréis, señor don Fernando,⁵⁵
lo que en esto habéis de hacer;
yo, entre tanto, y perdonad,
cumpliré con mi amistad
en no dejarle perder.
A mi casa le he traído, ⁶⁰
allí le pienso curar.

DON FERNANDO Haréis me un grande pesar,
y que no lo hagáis os pido,
que estáis muy cerca de mí,
o mudareme, por Dios.⁶⁵

FABIO La vecindad de los dos,
¿qué ofensa te hace a ti?

DON FERNANDO ¿No podrá ser que le vea
alguna vez?

FABIO Ya, señor,
es ese mucho rigor.⁷⁰

(Sale ALBERTO, criado de ELENA, de soldado.)

ALBERTO No habrá en el mundo quien crea
esta determinación,
mas es fuerza aventurarme.

DON FERNANDO Mira quién viene a buscarme.

FABIO Soldados pienso que son.⁷⁵

ALBERTO Soy, señor, un capitán
de un navío.

DON FERNANDO Mas, ¿qué viene
a decir, que me conviene
favorecer a don Juan?

ALBERTO Habiendo sabido que 80
andáis buscando un esclavo
de tantas partes, que pueda
la tristeza consolaros
de un hijo que habéis perdido
o que ha dado en ser soldado, 85
traigo una esclava, que creo
(no siendo fuerza obligaros
a ser esclavo) que tiene
prendas que no las ha dado
el cielo a mujer ninguna. 90

DON FERNANDO Amor siempre ha sido engaño,
esclavo buscaba yo,
pero tan poco reparo,
siendo ella tal, en que sea
esclava.

-fol. 18-

ALBERTO Es tal, que no hallo 95
a qué poder compararla
si no es al precio, que es tanto
que dije bien su valor.

DON FERNANDO ¿Es negra?

ALBERTO Por ningún caso
tratará yo en esa hacienda. 100

DON FERNANDO ¿Mulata?

ALBERTO Tampoco.

DON FERNANDO Aguardo
qué sea.

ALBERTO Es india oriental,
a quien los moros han dado
su seta en aquellas tierras,
que ahora van conquistando 105
valerosos portugueses.
En Malaca la trocaron
a perlas, y un capitán
la trujo a España del cabo
de buena esperanza, y yo 110
la compré, siendo soldado
del castillo de Lisboa.
Entra, Bárbara.

(Sale ELENA, de esclava, con clavo en la barba.)

DON FERNANDO Es retrato
de aquella reina de Persia.

ELENA Dadme, señor, vuestras manos. 115

DON FERNANDO Hija, no estéis en la tierra,
la fortuna os hizo agravio.
Notable mujer.

FABIO Famosa.

DON FERNANDO Adoptaban sus esclavos
los romanos, como a hijos, 120
sus apellidos dejando
y su casa en ellos; yo
pensaba hacer otro tanto,
por cierto enojo que tengo,
pero, puesto que me agrado 125
de la esclava, haré lo mismo.
¿Es el precio?

ALBERTO Mil ducados.

DON FERNANDO Bien dijistes que en el precio
se vería, y se ve claro
su valor.

ALBERTO No os espantéis, 130
que donde son más baratos
me los han dado por ella.
Tiene entendimiento raro.
Por comenzar por el alma,
el cuerpo estaisle mirando, 135
no tengo que encarecerle,
los ojos son desengaño.
Por virtuosa la vendo,
que haber sido lo contrario
no era precio para ella, 140
el tesoro veneciano.
Canta, baila, cuenta, escribe,
y es, con notable regalo,
milagrosa conservera,
esto podéis ver despacio, 145
si queréis que aquí la deje.

DON FERNANDO ¿Cómo os llamáis?

ELENA Yo me llamo
Bárbara, y no por gentil,
porque este nombre cristiano,
en la nave que venía, 150
con el bautismo sagrado,
me dio mi primero dueño,
temeroso de los rayos
de una tempestad que tuvo
la nave en peligro tanto, 155
que haber librado las vidas
fue del bautismo milagro.
Sin esto, junto a los zafres,
dimos en unos peñascos,
que sirvieron de rodela 160
a las flechas de sus arcos.
Como echó su hacienda al mar
aquel mercader indiano,
guardome para la tierra,

-fol. 19-

donde le fue necesario 165
remedialla con venderme.

DON FERNANDO;Cómo, Bárbara, ese clavo
os puso en la barba?

ELENAFue
presumir, amenazando
rendir mi pecho a su gusto,170
y como sé que le traigo
en defensa de mi honor,
lunar de mi honor le llamo;
que como ponen blasones
los que empresas acabaron, 175
puso por armas mi honor
hierro negro en campo blanco.

DON FERNANDO;Qué bien dicho!, yo lo creo.
Ahora bien, cuando me agrado
de una cosa, pocas veces 180
en el dinero reparo,
que no vós, señor; ¿en cuánto
os las vendió el capitán?

ELENASeñor, mientras es mi amo,
no puedo contradecirle;185
después que me hayáis comprado,
os lo diré, como a dueño.

DON FERNANDO;Qué discreción!

ALBERTOSi llegamos
cuando os agrade el concierto,
sean quinientos ducados,190
que me costó cuatrocientos.

DON FERNANDOEsos daré yo.

ALBERTOSubamos
a contarlos, todo en plata.

DON FERNANDOY en oro podéis contarlos,
porque es dar oro, por oro.195

ALBERTO Ya es vuestro suceso extraño.

DON FERNANDO Bárbara, no a ser mi esclava
quedáis, que con vos aguardo
cobrar el amor de un hijo,
inobediente e ingrato. 200

ELENA Pues señor, haré yo cuenta
que por él traigo este clavo,
que sirviendo en su lugar,
esclava seré de entrambos.

(Vase FERNANDO.)

Esta amorosa pasión, 205
con que se me abrasa el pecho,
pues hierros dorados son,
por una fineza ha hecho
esclavo mi corazón.
Con darle a don Juan no huyo 210
de confesarle por suyo,
mas puede decir después
que de dos dueños lo es,
esclavo soy, ¿pero cuyo?
Aunque si dadas están 215
cuyo ha de ser preguntando,
mi fe y lealtad las dirán,
que no soy de don Fernando,
sino esclava de don Juan.
Verdad es que él me compró 220
y que el amor me vendió,
pero cuando en mí reparen
si cuya soy preguntaren,
eso no lo diré yo.
Porque de concierto están 225
la fe y el amor en mí,
que si tormento me dan,
solo he de decir que fui
la esclava de su galán.
Que mi corazón quebró 230
lo que don Juan le obligó,
le dijo al alma, prometo
de guardar siempre el secreto,
que cuyo soy, me mandó.
Soy tan leal, corazón, 235

que sabiendo que ha perdido
por mí, hacienda y opinión,
secretamente he querido
pagarle tanta afición.
Porque cómo restituyó²⁴⁰
la deuda el amor, arguyo,
mas cómo se encubrirá

-fol. 20-
porque nadie me verá
que no diga que soy suyo.

(FABIO sale.)

FABIOHaciendo está la escritura; 245
entre Bárbara, que quiere
verte el escribano.

ELENAHoy muere
mi libertad, y asegura
la eterna fama que adquiere.
Informarme he menester 250
de algo, si en casa quedo,
de la familia, y saber
porque errar términos puedo;
¿con quién le debo tener?
¿Hay señora?

FABIONo hay señora.255

ELENA¿Hijos?

FABIOUno.

ELENA¿Edad?

FABIOMancebo.

ELENA ¿Qué estado?

FABIO Estado de nuevo,
porque cierta pecadora
le ha puesto en los ojos cebo.
Cerca de clérigo estaba, 260
y que quiere casarse.

ELENA ¿El nombre?

FABIO Don Juan.

ELENA Ya lo imaginaba.
¿Es galán?

FABIO Es gentilhomme,

ELENA Peligro corre la esclava.

FABIO No corre, que no está en casa. 265

ELENA ¿Cómo?

FABIO Su padre le echó,
no más de porque se casa.

ELENA Por eso.

FABIO ¿Es poco?

ELENA ¿Pues no?,
como eso en el mundo pasa,
¿quién hay más?

FABIO La cocinera, 270
y un ama que la crió.

ELENA¿Es muy vieja?

FABIOEs hechicera.

ELENA¿Vós quién sois?

FABIOAquí entro yo.
Soy señor de la cochera.

ELENASois hombre muy importante.275

FABIOY otras veces voy mejor.

ELENA¿Cómo?

FABIOCon plaza de infante,
soy víspera de señor,
porque estoy siempre delante.
Desde que os vi con deseo, 280
estoy por vida de entrambos
de ministrar himeneo9.

ELENAMírasme con ojos zambos.

FABIOSon señas de eregodeo.

ELENAEntrad, y tened la mano, 285
porque os daré.
(Dale.)

FABIOYa es después.

ELENAYo no aviso más temprano.

FABIOAsí me trataba Inés.

ELENA Pues tened respeto, hermano,
porque yo respondo así.290

FABIO Yo me despido de ti.

ELENA Buenas mis locuras van,
yo me vendo por don Juan,
amor, ¿qué quieres de mí?

(Vanse.)

(Salen PEDRO, SERAFINA y DON JUAN.)

SERAFINA Pensarás que te agradezco295
que a mi casa hayas venido,
si necesidad ha sido.

DON JUAN Eso y mucho más merezco.

SERAFINA ¿Tú casarte, y no conmigo?

DON JUAN Cuando venir presumí, 300
bien imaginé que en ti
tuviera un grande enemigo,
mas para desengañarte,
no hallé camino mejor.

-fol. 21-

SERAFINA Responde mi necio amor305
que ninguna cosa es parte,
pues tú me engañas a mí,
y quieres otra mujer.
Tanto que te obliga a ser
lo que estoy mirando en ti.310

Pedro, aunque tú me has vendido,
también como tú, señor,
¿qué me dices de un traidor
que hasta el honor ha perdido?
¿Pero que puedes decirme?315

PEDRO Amaina señora, amaina;
vuelve la espada a la vaina,
no mates hombre tan firme,
que siendo tú la mujer
con quien se quiere casar, 320
¿cómo te puedes quejar?

SERAFINA ¿Yo soy?

PEDRO ¿Pues quién ha de ser?
¿Hate dicho a ti tu hermano
quién es la mujer o hombre
que sepa si quiera el nombre?325

SERAFINA Luego, ¿yo me quejo en vano?

PEDRO ¿Pues no está claro que ha sido
la jornada y la invención
solo por esta ocasión?

SERAFINA Amor la culpa ha tenido 330
del enojo que ha causado.
Mi desconfianza fue
la causa, que no pensé
de verle tan descuidado,
que era por mí la fineza; 335
don Juan, mi desconfianza
no dio por tanta mudanza
créditos a la firmeza,
con tan injusto desdén
perdonad el recebiros.340

DON JUAN Cuéstame el quereros bien,
no deseos y suspiros,
como suele suceder,
sino hacienda, honor y vida.

SERAFINA Vós veréis qué agradecida³⁴⁵
soy, si soy vuestra mujer.

DON JUAN¿Pues por quién pudiera yo
hacer fineza tan rara?

SERAFINA De mis dichas lo dudara,
de mis pensamientos no.³⁵⁰
Mi hermano pienso que viene,
no puedo agora decir
lo que habré de remitir
al alma, que dentro os tiene
En ella y el corazón,³⁵⁵
como en secreto lugar,
los dos podremos hablar
desta peregrinación
con que me habéis obligado.
Vuestra eternamente soy.³⁶⁰
(Vase.)

DON JUANNecio, ¿qué has hecho?, ya estoy
metido en mayor cuidado,
con decir a Serafina
que es ella con quien me caso.

PEDROSi esta mujer es el paso ³⁶⁵
por donde tu amor camina
al fin de su pretensión,
no fue engañarla locura,
que pudiera por ventura
hacer en esta ocasión,³⁷⁰
que su hermano, por quien ya
corren estas amistades,
pusiera dificultades
en lo que tratando está,
ni se pudiera vivir ³⁷⁵
aquí con este enemigo.

DON JUANY si hablándola me obliga
a lo que no he de cumplir,
parécete que son cosas
que poco después fatigan.³⁸⁰

PEDRO¿Pues a qué escritura obligan
dos palabras amorosas?

DON JUANBien dices, que desde aquí
habemos de negociar;
mas, ¿cuándo piensa llegar 385

-fol. 22-
esta noche para mí?
Muero por ir a Triana,
muero por ver a mi Elena.

PEDROBasta un mes de injusta pena,
dejemos para mañana³⁹⁰
ir a Triana, señor;
porque si esta noche vas,
a Serafina darás
sospechas de ajeno amor.

DON JUANEsos dices, si pensara³⁹⁵
no vella, estando en Sevilla,
tuviera por maravilla
que la vida me durara
hasta que el alba saliera.
¡Ay, noche, ven!, porque el sol, ⁴⁰⁰
dejando el polo español,
cubra la antártica esfera.
Deja, sol, que el negro manto
pueda tu rostro eclipsar,
que aunque temieras la mar,⁴⁰⁵
no te detuvieras tanto.
Embarca tu resplandor,
que en ver la noche me niega;
con mis lágrimas navega,
que soy todo un mar de amor. ⁴¹⁰
Vete, que no he menester
celajes de tu mañana,
que está mi aurora en Triana,
y ella me ha de amanecer.
Vamos, Pedro.

PEDROTente un poco.⁴¹⁵

DON JUAN¿No es de noche?

PEDRO En tu sentido,
tanta es la luz que ha perdido
quien está de amores loco.

DON JUAN Pues di, ¿no tengo razón,
no es hermosa y virtuosa?420

PEDRO Virtud, sobre ser hermosa,
es la mayor perfección,
y así será justo empleo,
pero con mucho juicio.

DON JUAN Pues es para su servicio,425
ayude Dios mi deseo.

(Vanse, y sale DON FERNANDO y ELENA.)

DON FERNANDO Tan contento estoy de ti,
Bárbara, que desde hoy
eres lo mismo que yo.

ELENA Cuanto ha sido contra mí430
hasta agora la fortuna,
le perdono justamente,
si no es que de nuevo intente
deste bien mudanza alguna;
pues, piadosa, me ha traído435
a servir a un caballero,
de quien mi remedio espero.

DON FERNANDO Bárbara, mi dicha ha sido,
y pues que lo siento así,
se ve lo que te he fiado.440
Todas las llaves te he dado,
rige y gobierna por mí
criados, casa y hacienda,
tanto de tu entendimiento
y virtud estoy contento;445
y porque tu pecho entienda

qué es lo menos que te fío.
Óyeme atenta y sabrás
lo que a mí me importa más,
todo el pensamiento mío, 450
yo tengo un hijo.

ELENA Ya sé
todo el suceso, señor,
que me lo dijo Leonor
el día que en tu casa entré.

DON FERNANDO Ese, pues, inobediente, 455
estando para ordenarse,
dijo en que había de casarse,
y ausentose cuerdamente,
que pienso que le matara.
Ha vuelto a Sevilla, 460
y en casa un vecino está,
que a mi disgusto le ampara.

-fol. 23-
Entre todos los enojos,
que me ha dado este rapaz,
anda amor metiendo paz, 465
porque es la luz de mis ojos.
Yo finjo que le aborrezco,
y nadie sabe de mí
lo que he fiado de ti.

ELENA Dios sabe que lo merezco. 470

DON FERNANDO Quiero, porque me han contado
que viene enfermo y perdido,
que tú, como que has querido,
viéndome con él airado,
cuidar de su enfermedad, 475
como tu propio señor
le veas, y de mi amor
sustituyas la piedad.
Las llaves tienes, y tienes
discreción en regalarle; 480
te ocupa, sin declararle,
que por mí, Bárbara, vienes,
sino por tu obligación;
que sé que en viendo a don Juan,
tan entendido y galán, 485

dirás que tengo razón.
No hay mozo en toda Sevilla,
no lo digo como padre,
más gallarda fue su madre,
en México maravilla, 490
y muy principal mujer,
que a ser legítimo amor,
más tiene de su valor
que de mí puede tener.
Lo primero, has de llevar 495
esto, sin nombrarme a mí,
unas camisas que aquí
quedaron por acabar.
Y toma en este bolsillo
cincuenta escudos, que está 500
pobre, y no los hallará
sobre prendas en Sevilla.
Pienso que me has entendido.

ELENA; Y cómo señor!, muy bien,
y de camino también, 505
con el alma agradecido,
la confianza que hacéis
de esta humilde esclava vuestra,
en lo demás bien se muestra,
que piadoso procedéis, 510
como padre, imitación
del verdadero desvelo.

DON FERNANDO Si tú, con discreto celo,
pues se ofrecerá ocasión,
le pudieses persuadir 515
que dejase de casarse
y que volviese a ordenarse,
no le dejes de advertir
lo que ganará conmigo.

ELENA Señor, ¿como podré yo, 520
sabiendo que no bastó
tu enojo, ni tu castigo?
Pero, en fin, yo te prometo
de hablarle en esto, y muy bien,

DON FERNANDO Haz, Bárbara, que te den 525
las camisas en secreto,
que ya acabadas están,

y si en este amor reparas,
yo sé que me disculparas
si hubieras visto a don Juan, 530
y quiero que se te acuerde
mirándonos a los dos.
Que siente Dios, con ser Dios
un hijo que se le pierde.

ELENA¿Ha de ir alguno conmigo?535

DON FERNANDOFabio, que te enseñará
la casa, que cerca está.

ELENAAlabo, ensalzo, bendigo
la piedad que usas conmigo.
Cielo, en aquesta ocasión, 540
parece que el corazón
me miraba, don Fernando,
y que dél fue trasladando
mi propia imaginación;

-fol. 24-
que podré ver a don Juan545
después de tan larga ausencia.
¡Qué dineros y licencia
de regalarle me dan!
Parece que ya se van
declarando en mi favor 550
los cielos, pues el rigor
piadoso de un padre airado
da cuidado a mi cuidado,
y añade amor a mi amor.
Agora os satisfaceréis, 555
ojos, que sin luz estáis,
que a ver vuestra gloria vais
de lo que llorado habéis.
Hoy vuestro dueño veréis,
y siempre licencia os dan,560
tercero para don Juan
es hoy quien más me aborrece,
pues me dice y encarece,
que es gentil hombre y galán.
Con la gracia que me hablaba, 565
con las que don Juan tenía,
como que yo no sabía,
que me cuestan ser su esclava,
lo mesmo que deseaba,

me ofrecía liberal. 570
Porque con suceso igual
sea mi ejemplo testigo
de que suele un enemigo
hacer bien, por hacer mal.
(Vase.)

(Sale FLORENCIO y RICARDO.)

FLORENCIO No siempre puede amor lo que imagina.575

RICARDO Juré, Florencio, no ver a Serafina,
después de ser tan claro desengaño,
y aunque pensé que fuera por mi daño,
un milagro de amor ha sucedido,
que fue con otro amor quedar vencido.580

FLORENCIO Si tiene alguna cura
la locura de amor, es la hermosura
de otra mujer, y así dijo un poeta:
aunque es pasión que tanto nos sujeta,
para vencer amor, querer vencelle.585

RICARDO No pienso yo ponelle
remedio tan violento;
pero andando con este pensamiento,
vi una mujer a donde puso el cielo
dos estrellas de fuego en puro yelo, 590
un talle tan gallardo, honesto y grave,
un mirar tan suave,
un andar tan gracioso,
y en cada parte un todo tan hermoso,
que vivo sin sentido,595
mas todo lo que veis, y fue el olvido,
de aquel pasa amor, pues ya me abrasa,
se encierra en una esclava desta casa.

-fol. 25-

FLORENCIO; Esclava?

RICARDOSÍ.

FLORENCIOQue bajo pensamiento.

RICARDOSin verla, no culpéis mi entendimiento.600

FLORENCIO¿Es Africana?

RICARDOEs India, y justamente,
que siendo sol viniese del Oriente.

FLORENCIOMal gusto, y en que el vuestro desatina,
dejar el serafín de Serafina
por una esclava bárbara.

RICARDOSu nombre,605
Florencio, es ese, y porque no os asombre
mi pensamiento justo,
mirad su talle y culparéis mi gusto.

(Salen DOÑA ELENA y FABIO con un azafate.)

FABIOEsta es la casa.

ELENAQue tan cerca era.

FABIO¿Quisieras tú que al alameda fuera?;610
la devoción de San Trotón te obliga.

ELENANunca salgo de casa.

FABIO Pues, amiga,
si Señor te hace dama, ten paciencia,
demás que las ventanas, en ausencia
de la calle, no son poco remedio.615

ELENA Nunca por ese medio
remedio yo la soledad que paso.

FABIO ¿Ventana no?

ELENA ¿Soy yo botón, acaso,
que tengo de estar siempre a la ventana?

RICARDO ¿Qué os parece la indiana? 620

FLORENCIO Que trujo cuantas perlas y oro Arabia,
en la tierra y la mar que el sol las cría.

ELENA Entra Fabio, y dirás a lo que vengo.

RICARDO Luego disculpa de querer la tengo.

FLORENCIO El lacayo se ha entrado 625
en casa de Serafina.

RICARDO ¿Traerán de don Fernando algún recado,
pues, Bárbara divina?

ELENA Vuesamerced, suplícole se tenga.

-fol. 26-
antes que el hombre con quien vengo venga. 630

RICARDO ¿Por qué pagas tan mal lo que te quiero?

ELENA ¿Qué obligación me corre, caballero?

RICARDO Amor no obliga.

ELENA Obliga con servicios,

y amorosos oficios,
no con palabras y ánimos donceles, 635
que aun en tiempo de Adán le daban pieles.

RICARDO¿Quieres tú galas, quieres tú dinero?

ELENA No puedo yo decirlo lo que quiero.

RICARDO¿Quieres que te rescate?

ELENA Ni por el pensamiento de eso trate, 640
todo mi gusto en esta casa tengo;
esclava de mí misma, a verle vengo.

RICARDO Ya te he entendido, ¿quién es, a Leonardo?

ELENA ¿No es don Juan más gallardo?

RICARDO ¿Pues quieres a don Juan?

ELENA Como a mi dueño, 645
que en lo demás ya sé que fuera sueño,
pues quiere una mujer con quien se casa.

RICARDO Pues, Bárbara, si sabes lo que pasa
quíereme a mí, que en indio me transformas,
pues ídolo te formas 650
de marfil y de oro,
y siendo tú mi sol indio, te adoro;
¡jea!, dame una mano, porque en ella
te ponga este diamante,
que aunque es muy bella, quedara más bella. 655

ELENA Quedito y salvo el guante,
que soy un poco arisca,
y con las nueve efes de Francisca,
fe, fineza, firmeza y fortaleza,
soy toda junta un monte de aspereza, 660
y le quiero añadir el ser famosa.

RICARDO Pues déjame tocar con solo un dedo
el clavo de tu rostro.

ELENA Lindo enredo,
¿soy cuenta de perdones?,
por sus ojos que mude de estaciones.665

RICARDO Yo he de comprarte a don Fernando.

ELENA Creo

-fol. 27-
que aunque busquéis para tan necio empleo
más piedras y oro y perlas que un poeta
para pintar un día,
no os venderán una chinela mía.670
El hombre sale a Dios.

FLORENCIA Mujer discreta,
pero taimada.

RICARDO Vamos, que yo espero
mi remedio en engaño o en dinero.
(Vase.)

(Sale FABIO.)

FABIO Don Juan sale a recibirte,
y las camisas di a Pedro.675

ELENA Pues vete, así Dios te guarde,
que tengo cierto secreto
que me dijo mi señor
que dijese a don Juan.

FABIO Vuelvo
dentro de un hora por ti.680

ELENA Vuelve poco más o menos.

FABIO ¿Quién son aquellos lindones
que te hablaban?

ELENA Caballeros
que, cansados de faisanes...,
ya entiendes Fabio.

FABIO Ya entiendo. 685

ELENA ¿Celitos?, soy yo muy propia
para oír la caicelos.

FABIO Por el agua de la mar
que he de darles, si los veo
otra vez, una mohada, 690
que llaman acá los diestros,
la de Domingo Gayona.

ELENA ¿Son estos los aposentos
de don Juan?

FABIO Sí.

ELENA Vete.

FABIO Adiós.

(Vase y sale DON JUAN y PEDRO.)

DON JUAN Mal podré tener contento, 695
Pedro, con tanta desdicha;
hoy a mis hábitos vuelvo.

PEDRO No debió de poder más,
que por ventura la hicieron
fuerza su tío y su primo. 700

DON JUAN ¿Qué fuerza, si fue el concierto,
que a casarme volvería?

PEDRO Como no lo hiciste luego,
entró la desconfianza,
que no hay cosa que más presto 705
rinda y mude una mujer.

DON JUAN En lo que su engaño veo,
es en negar sus criados,
y decir que no supieron
quién le llevó, o donde fue. 710

PEDRO Hablemos, señor, primero
esta esclava de tu padre,
que dicen que es su gobierno,
y no mudemos de ropa,
que será sin grande acuerdo 715
vender risa a la ciudad.

DON JUAN Buen talle.

PEDRO Y gentil aseo.

DON JUAN No he visto esclava en mi vida
de mejor traza.

PEDRO El invierno
tenga yo tales frazadas, 720
y los veranitos frescos
estas colchas de la China.

ELENA Temblando me está en el pecho
el corazón, señor mío,
hoy a vuestros pies presento 725

una esclava.

-fol. 28-

DON JUAN No prosigas.
Jesús, Jesús, ¿qué es aquesto?,
alza el rostro, no le bajes.
¿Qué es esto, Pedro?

ELENA Bien puedo,
si las lágrimas me dejan. 730

PEDRO Señor, vive Dios que creo
que habemos los dos bebido.

DON JUAN ¡Ay, Pedro!, lágrimas bebo
de un ángel, pero bien dices
que esto es locura, o es sueño, 735
háblame, señora mía,
háblame, y dime si tengo
mi fantasía en tu sombra
fuera de mi entendimiento.

PEDRO Señora, dime quién eres, 740
han hecho algún embeleco
estas moras de Sevilla.
¿Eres tú quien eres? Presto,
que estoy por huir de ti.

ELENA Yo soy, don Juan; yo soy, Pedro; 745
que, quién sino yo pudiera
arrojar al mar soberbio
de tu padre, honor y vida.
Que de una amiga, sabiendo
que dar quería a un esclavo 750
hacienda, este pensamiento
se me puso en la memoria,
y ejecutolo el deseo.
Tuve tal felicidad
que ya de tu padre tengo 755
hacienda y casa en mi mano.
Hoy me descubrió su pecho,
y me dijo que sabía
que habías venido enfermo,
y que venías a curarte, 760

siendo yo cierva que vengo
llena de flechas de amor
al agua de mi deseo.
Este dinero me ha dado
tan declarado y tan tierno, 765
que a los ojos se asomaban
las lágrimas por momentos,
como a ventanas doncellas,
que andan cerrando y abriendo.
Díjome que yo te diese, 770
en razón del casamiento,
consejos que no te doy,
que son contra mí consejos.
Fingí hierros en mi cara,
porque están los verdaderos 775
en el alma, señor mío,
donde no los borra el tiempo.
Hierro es este de mi cara,
porque el del alma es acierto,
que solamente por mí 780
se dijo acertar por hierro.
Hierro parece, y es flecha,
que del arco de sus celos
amor me tira a la boca,
porque le sirva de sello. 785
Haz que me pongan tu nombre,
porque sepan muchos necios
(que fundan en intereses
todos los amores nuestros)
que hubo una mujer que fue 790
por solo agradecimiento
esclava de su galán,
por el nombre y por los hechos.

DON JUANDulce esclava de mi vida,
de mi libertad, señora, 795
hierro que mi alma adora,
señal por mi bien fingida.
Hoy ha de quedar corrida
la griega y romana historia,
pues en vuestro honor y gloria, 800
que para siempre ensalzáis,
con esta hazaña dejáis
en olvido su memoria.
Templado habéis mis enojos,
porque el esclavo recelo, 805
que es como signo en el cielo,

para el sol de vuestros ojos,
templad también mis antojos,
porque está el alma tan loca,
que a imaginar me provoca, 810
que es la señal que en vós veo,
porque no yerre el deseo
el camino de la boca.
Que érades ida pensé,
luego que os busqué en Triana, 815
allí me hallé de mañana,
¡qué triste noche pasé!
Es posible que os hallé,
y solo el errado fui,
pero siendo el yerro aquí820
de vuestra cara fingido,
en siendo vuestro marido
me la pasaréis a mí.
Que, como suele en la emprenta
pasar la letra el papel, 825
vendré yo a quedar con él,
y vós de ese yerro esenta,
mirando está el alma atenta
cómo le podrá pasar,
donde en inmortal lugar 830
le pueda traer por vós;
pero presto querrá Dios
que lo podamos trocar.

(Sale SERAFINA.)

PEDRO Señor, Serafina.

ELENA ¿Quién?

SERAFINA A ver vengo vuestra esclava. 835

DON JUAN ¿Esclava aquesta señora?

Es Serafina, la hermana
de Leonardo, grande amigo
de mi padre.

ELENA ¡Qué gallarda!,
¡qué gentil!, ¡qué bien dispuesta 840
señora!

SERAFINA ¡Qué bella esclava!

ELENA No codiciéis en el mundo
otra cosa, ni otra esclava,
si aquesta dama tenéis. 845

SERAFINA Pues amiga, ¿cómo os llaman?

ELENA Bárbara, señora mía.

SERAFINA Pues Bárbara, no soy dama,
sino mujer de don Juan.

ELENA ¿Que sois vos con quien se casa? 850

SERAFINA A lo menos, lo he de ser.

ELENA Eso solo me faltaba
para dar el parabién,
a cierta loca esperanza.

SERAFINA ¿Quién hizo aquellas camisas? 855

ELENA Esas mujeres las labran
que sirven a mi señor.

SERAFINA Mejores están guardadas
para cuando quiera Dios.

DON JUAN Vete con Dios, que te tardas, 860
Bárbara.

ELENA Sí, mejor es,

pues aquí ya no hago falta,
y en mi casa podrá ser.

(Sale FINEA, esclava de SERAFINA.)

FINEA Aquí, señora, te aguarda
una visita.

SERAFINA ¿Quién es? 865

FINEA Tu grande amiga Lisarda.

SERAFINA Perdonad, señor don Juan,
luego volveré.

DON JUANA No salgas,
Bárbara, sin que te lleve
Pedro desde aquí a tu casa. 870

ELENA Tú me detienes en tiempo
que está reventando el alma,
por dar voces, si deseas,
que declare cuanto pasa,
bien harás en detenerme. 875

DON JUANA Detenla, Pedro.

PEDRO No vayas
enojada, hermosa Elena,
hasta que sepas la causa,
por que dijo Serafina
aquellas necias palabras. 880

ELENA ¿Enojada yo, por qué?

-fol. 30-
¡Ah, perro! quién te sacara

el alma.

PEDRO Tente señora,
tente, por Dios, que me matas.

DON JUAN Si engañar esta mujer 885
ha sido ofensa que agravia
la verdad de nuestro amor,
deja a Pedro, y tu venganza
ejecuta en mí, que soy
desdichado en tu desgracia.890

ELENA ¿En vuesamerced, por qué?
Si los hábitos dejara
por esta dama, que puede
serlo de un grande de España,
¿quién hizo aquellas camisas?,895
mejores están guardadas
para cuando quiera Dios.
¡Qué bien, qué buena cristiana!
Dios le cumpla sus deseos,
¡Ay de aquella desdichada, 900
vendida por un traidor!

DON JUAN Si no escuchas, nadie basta
a poder satisfacerte.

ELENA ¡Que pusiese yo en mi cara
esta cédula, este hierro905
que publicase mi infamia,
para que todos le lean!

PEDRO Señora, ¿por qué te acabas
y quitas la vida a un hombre,
que solo de verte airada, 910
no sabe tomar consejo?

ELENA Hasta agora no fui esclava,
doña Elena fui hasta agora,
ya soy la Elena troyana,
incendio soy de mí misma, 915
mi propio fuego me abrasa;
quien me ha robado el honor

es quien me vende a mi patria.
Traidor Paris de Sevilla,
firme Elena de Triana, 920
pero un don Juan me vende,
y el esclavo que maltratan
huye del dueño, perdone
don Fernando, que a Triana
me vuelvo, y de allí a Jerez, 925
porque esclava por esclava,
quiero serlo de mi primo.

DON JUAN Oye.

PEDRO Espera.

DON JUAN Tente.

PEDRO Aguarda.
(Huye.)

DON JUAN Ve tras ella.

PEDRO Voy.

DON JUAN Hoy hace fin mi esperanza. 930

Acto III

Salen FLORENCIO y RICARDO.

FLORENCIO ¿Esos eran los enojos,
recebille y regalalle?

RICARDO Es padre, no hay que culpalle,
que los hijos y los ojos

tienen poca diferencia,⁵
antes bien la espiración
de aquella pronunciación,
suspiros son de su ausencia.
En efecto, está don Juan,
después de tanta porfía¹⁰
con la paz que antes tenía,
con hábito de galán.

.....
Pensaréis
que ama a Bárbara, y tendréis
desta sospecha testigos, ¹⁵
en que no sale de casa
sin ver, que vergüenza es,
que los amigos después

-fol. 31-
que supieron que se casa.

RICARDO Si amor y celos tuviera, ²⁰
cualquier injusto rigor
fuera como mal de amor,
y como amor le sufriera
celos con una bajeza,
que el valor de amor infama.²⁵

FLORENCIO ¿Donde hay tan hermosa dama,
con tanta gracia y belleza,
una esclava os trae perdido?

RICARDO Amor no tiene elección.

(Sale DON FERNANDO y FABIO.)

DON FERNANDO Alguna causa y razón³⁰
esta mudanza ha tenido.
Bárbara no tiene ya
la alegría que solía.
Muy contenta me servía,
triste por extremo está.³⁵

FABIO Como don Juan, mi señor,
ha venido, y has mostrado
en regalalle cuidado,
y a Bárbara poco amor,
estará con sentimiento.40

DON FERNANDO ¿Una esclava ha de querer
y ser como un hijo, y tener
el mismo merecimiento?

FABIO Culpa al principio tuviste,
como a hija la trataste 45
y como el amor mudaste,
no te espantes, que ande triste;
si no es que aquel gentil hombre,
que nunca deja esta puerta,
algo con ella concierta.50

DON FERNANDO Con bien diferente nombre
me la vendió el capitán.

FABIO Pues si no es esto, señor,
serán celos del amor
que le muestras a don Juan.55

DON FERNANDO ¿Es aquel el caballero
que dices?

FABIO El mismo es.

RICARDO Con lo que veréis después,
remediar mi pena espero,
que sin alguna invención 60
es imposible mover
el pecho desta mujer.

FLORENCIO Siempre más fáciles son
con sus iguales, mas fuera
mejor compralla.

RICARDO Ese intento 65

fuera loco pensamiento,
por un millón no la diera.
Pienso que repara en mí.

FLORENCIO Vamos, que os está mirando.

(Vanse FLORENCIO y RICARDO.)

DON FERNANDO Si la esclava inquietando⁷⁰
anda, Fabio, por aquí,
sabré yo darle a entender
que respeto ha de guardar
a mi casa.

FABIO Codiciar
la gracia desta mujer⁷⁵
no te espante, que es hermosa,
y su limpieza y aseo
solicitan el deseo
de la juventud ociosa;
todos se prometerán ⁸⁰
facilidad, en bajeza,
y yo sé que hay aspereza.

DON FERNANDO Mucho se tarda don Juan.

FABIO La caza, señor, divierte.

DON FERNANDO Desde que hoy amaneció,⁸⁵
está en el campo, aunque yo
lo tengo por buena suerte;
pues con eso entretenido,
pienso que se le ha olvidado
el casamiento tratado.⁹⁰

FABIO Todo lo ha puesto en olvido.

(Sale DON JUAN, de campo.)

DON JUAN Mira, Fabio, ese caballo,

-fol. 32-
que Pedro se queda atrás.
¡Oh, mi Señor!, ¿aquí estas?
Gracias a Dios que te hallo⁹⁵
con la salud que deseo.

DON FERNANDO Seas, don Juan, bien venido,
¿cómo en el campo te ha ido?,
que ha un siglo que no te veo.

DON JUAN Vuelvo a besarte la mano 100
por tal favor, pero quiero
contarte.

DON FERNANDO Eso no, primero
descansa.

DON JUAN Escucha.

DON FERNANDO Es en vano,
tiempo queda en que podrás.
¡Hola!

(Sale DOÑA ELENA.)

ELENA Señor.

DON FERNANDO Llega allí; 105
descalza a don Juan.

DON JUAN ¿A mí?

DON FERNANDO¿Pues es más que los demás?
Siéntate.

DON JUANPedro, señor, vendrá ya.

DON FERNANDO¿Qué novedad es aquesta?110

DON JUANEa pues, llegad.

DON FERNANDOVen luego a comer.
(Vase.)

DON JUANQué error de mí y qué favor
de mi buena dicha ha sido
el no haberte conocido. 115
Ángel, la mano tened.

ELENADeme el pie vuesa merced.

DON JUANMiro si mi padre es ido,
para darte mil abrazos.

ELENADeme el pie, vuelvo a decir.120

DON JUANYa no es tiempo de reñir,
sino de darme los brazos.

ELENAAntes los haré pedazos.

DON JUANPues volvereme a enojar,
que no te pensaba hablar 125
por los celos que me has dado,
que bien sabes que has hablado
con quien me los puede dar.
De verte me enternecí,
y te he perdonado ya.130

ELENA Tarde pienso que hallara
vuesa merced para mí
satisfacción, aunque aquí,
como será, se regale
al sol, puesto que se vale 135
de la invención que propone,
porque no hay, que me perdone,
y del propósito sale
que Ricardo me hable a mí,
cuando por la puerta pasa; 140
qué importa si él en su casa
habla a Serafina así.

DON JUAN Es fuerza.

ELENA Es amor.

DON JUAN ¿Y?

ELENA Él, sí,
que hablarme un hombre, saliendo 145
algún recaudo, o volviendo
a casa, no es en mi mano,
mas, vuesa merced en vano
se disculpa, conociendo
el pesar que me hace a mí. 150

DON JUANA tantas vuestas mercedes,
mira que matarme puedes,
dueño de mi alma, así
que desde que te la di
aborrecí cuanto amaba. 155

ELENA ¿Dueño yo, siendo su esclava
de vuesa merced?

DON JUAN Ya es eso
traición, malicia y exceso,
amor, no, condición brava.
Ya estoy rendido, ¿qué quieres? 160
Por Dios, que de tú me nombres,
qué tiernos somos los hombres,

qué fuertes sois las mujeres.

ELENA Tú dices que tierno eres,
siempre habemos de buscar. 165

-fol. 33-

DON JUAN Siempre habemos de rogar.
¿Quién no se deja morir
para no llegar a oír
tu término de matar?
¡Ay!, ¡si en el campo me vieras 170
de pechos sobre una fuente,
aumentando su corriente
con lágrimas verdaderas!

ELENA ¿Por Serafina?

DON JUAN ¿Hay locura
tan grande?, que si procura 175
su olvido matarme así,
yo quiero imitar de ti
la misma descompostura.
Señor, ¿esta es doña Elena,
con quien pretendí casarme? 180
ven a matarme.

ELENA A matarme
vendrá primero tu pena.

DON JUAN Déjame.

ELENA La lengua enfrena,
loco de mis ojos.

DON JUAN ¿Qué?

ELENA De mis ojos dije, erré. 185

DON JUAN Ya lo dijiste, ya eres
mi dueño.

ELENA Sí, pues quieres
que yo te quiera sin fe.

(Entra PEDRO, de caza.)

PEDRO Gracias al cielo que os veo en paz.

DON JUAN Cómo te has tardado. 190

PEDRO El pájaro lo ha causado,
que es algún demonio, creo.
Que haya quien cace en el mundo,
que vaya siguiendo en fin
un hombre con un rocín, 195
que le despeñe al profundo.
Aves que andan por el viento,
solo hallo disculpados
los naipes, porque sentados
es dulce entretenimiento, 200
que quién puede en trucos sufrir
dos torneadores crueles,
y una mesa sin manteles
con dos varas de medir,
que parecen las casitas 205
de corral de vecindad,
con mucha curiosidad
tirándose las boletas.
Cuerpo de tal con la flema,
pues otros que juzgan solos, 210
toda una tarde a los bolos,
quebrantándose por tema,
de qué salen derrengados
por enderezar la bola,
y otros que con ella sola 215
tiran por sendas y prados.
Con los mallos o los mazos,
si es ejercicio, y no vicio;
la esgrima es lindo ejercicio
para hacer fuertes los brazos. 220
Que no ejercitar la espada,
es causa que en la ocasión

falte el aliento, estas son
para juventud honrada.
Las cazas y pajarotes,225
allá son para los reyes
que tienen libros y leyes,
porque con dos matalotes,
y un neblí tuerto de un ojo;
¿quién diablos sale a cazar?230

DON JUAN Vete, Pedro, a descansar,
que vienes con mucho enojo,
y vos, mi bien, ya quedáis
en paz conmigo.

ELENA Primero
quiero que jures.

DON JUAN Yo quiero;235
juro que vos me matáis.

ELENA De no ver al serafín
que piensa que has de ser suyo.

DON JUAN Eso juro, y de ser tuyo.

-fol. 34-

ELENA ¿Y el serafín?

DON JUAN Serafín,240
en mi vida le veré.

PEDRO Sino a ti que lo eres mía,
¡qué glosa hacerse podía!

ELENA ¿Cómo?

PEDRO Escucha.

ELENA Di.

PEDRODiré.

Es el ti, deminutivo 245
del tú y es hijo del mí,
porque regala así
con el acento más vivo.
Que el tú es bajo, y el tiple es mí.
Tú mandas, tú desafía, 250
tú es trompeta, tú es cochero,
ti es clarín, ti es chirimía,
y por eso al tú no quiero,
sino a ti, que lo eres mía.

DON JUANTal te dé Dios la salud.255

ELENATu padre llama, y no entienda
que hablamos.

DON JUANAdiós, mi prenda.

ELENAAdiós.

(Vanse los dos.)

DON JUAN¿Qué dulce inquietud!

ELENAQué poco sabe sufrir
una locura de amor, 260
pero, quién tendrá valor
para dejarse morir,
o no se había de ir,
o no amar, que no hay porfía
de celosa fantasía,265
que estándose defendiendo,
dure sin rendirse oyendo,
sino a ti, que lo eres mía.
Celos, si estáis satisfechos,
¿qué queréis?, dejadme aquí, 270
que pues que ya me rendí,

ya debéis de estar deshechos.
Si más daños que provechos
resultan de mi porfía,
crueldad matarme sería,275
no tiréis flechas al aire,
que dijo con gran donaire,
sino a ti que lo eres mía.

(Entra FINEA.)

FINEA Bárbara, es tiempo de verte.

ELENA ¿Qué quieres, Finea amiga?, 280
después que el señor don Juan
vive en casa, no hay quien viva.
Porque con la ocupación
de valonas y camisas,
ni yo sé cuándo es de noche, 285
ni menos cuándo es de día.

FINEA Qué trabajos.

ELENA ¿Cómo está
tu señora Serafina?

FINEA Dala al diablo, que se ha hecho
un tigre, una sierpe libia, 290
mejor fuera ya llamarla
demonia que Serafina,
que, como está enamorada,
no hay quien la sufra, ni sirva;
todo es mirarse al espejo, 295
todo es joyas y sortijas.
Endemoniarse o enmoñarse,
ya se toca, ya se enriza,
todo es mirar, si le ve,
y todo ver, si la mira, 300
todo acechar por las rejas,
que están ya las celosías
cansadas de darle calle.

ELENA¿Hácele muchas visitas
mi amo10?

FINEA Siempre está allá.305

ELENA¿Siempre?

FINEA Es lindo rompe sillas,
al cinco de oros parecen
los dos, que siempre se miran,
el ensillado y mi ama,
como cuadro de Sevilla,310
ensalzada y enfrenada.

-fol. 35-

ELENA¿Quiérense mucho?

FINEA Suspiran
como borricos en prado.

ELENA¿Casaranse?

FINEA Eso porfían.

ELENA¿A qué venías?

FINEA A darle 315
este papel de mentiras;
y a fe que tiene un secreto.

ELENA¿Qué secreto?, por tu vida.

FINEABárbara, no lo preguntes,
no es posible que lo digas.320

ELENA¿Esa es la amistad?

FINEA Perdona.

ELENA ¿Y si jurase?

FINEA Aún podría
ser que lo dijese.

ELENA Yo
soy tu verdadera amiga,
dame el papel, que don Juan 325
vino de caza, que el día
le halló en el campo; y descansa,
que el secreto, pues porfías,
ya no lo quiero saber.

FINEA Si no juraste.

ELENA Si obliga 330
el juramento, yo juro
que nunca vuelva a las Indias,
que es lo que yo deseo
desde que vine de Lima,
si revelare el secreto. 335

FINEA Pues sabe que una vecina...
¿Óyenos alguien?

ELENA No hay nadie.

FINEA Que es una sabia Felicia,
ha perfumado el papel
con veinte borracherías, 340
para que don Juan se case,
dásele y no se lo digas,
así Dios nos libre a entrambas.

ELENA El secreto que me fías,
haré escritorio del alma. 345

FINEA Pues adiós, que voy de prisa
a ver aquel pajecillo,
que me viste el otro día
(Vase.)
hablar junto a cal de Francos 11.

ELENA ¡Qué poco duran las dichas!, 350
tornasol parece el bien,
que a cualquier parte la vista,
conforme la luz que toma
halla la color distinta.
¡Ay, Dios!, ¿por qué persevero 355
en tal vida, en tal porfía,
por qué aguardo desengaños,
donde tantos me la quitan?
Cuando en mejor ocasión
a Triana me volvía, 360
¿por qué me tuviste, amor,
con lágrimas y mentiras?
Qué mujer fui tan mudable,
pues no ha un hora que decía
don Juan, con alma traidora, 365
que era yo su alma y vida.
Ojala fuera yo, que el mismo día
yo me matara si lo fuera mía.

(Entran PEDRO y DON JUAN.)

DON JUAN No es posible sosegar.

PEDRO No es mucho teniendo amor; 370
mata el desdén y el favor,
y todo, en fin, es perder
el seso por disparates.

DON JUAN Elena mía.

ELENA No trates
de hablarme, que no ha de ser 375
esta vez, como hasta aquí.
Yo no digo que me iré,

sino que aquí me estaré,
a ver lo que haces de mí.
Yo quiero aguardar a ver 380
tu casamiento, y te ruego,
porque importa a mi sosiego,
que hoy sea si puede Serafina
o por lo menos mañana,

-fol. 36-
que con dejarte casado,385
iré, don Juan, sin cuidado,
iré contenta a Triana.
Allí mi primo y mi tío,
si no han venido, vendrán;
poco me debes, don Juan, 390
pues solo pasar el río,
por esa puente me debes
con este yerro fingido,
por quien vendida he sufrido
penas y trabajos breves. 395
Que no fui a Lima por ti,
ni por barcos, horizontes,
pasé mares, subí montes,
ni hacienda, ni honor perdí.
Vuelvo con manos y pies, 400
¿qué hay perdido?

DON JUAN¿Qué es aquesto,
Pedro amigo?

PEDROEs agua en cesto,
humo, espuma y viento es,
es un puñado de arenas,
es cuando el austro se mueve, 405
cielo que hace sol y llueve,
y es luna menguante y llena;
desde lo de la costilla,
no tienen segura espalda,
cual eres para giralda410
de la torre de Sevilla.

DON JUAN¿Hay tan estraña mudanza?,
¿aún no aguardarás un hora
para mudarte, señora?

ELENA¿Ay de mí, loca esperanza!415

DON JUANMi bien, yo salí de aquí
y de tus brazos también;
¿quién te ha mudado, mi bien,
en cuanto de aquí salí?

ELENAMenos mi bien, que no estoy 420
para ser su bien, y advierta
que es esta verdad tan cierta,
que el testigo no le doy.
En este papel tan tierno,
como de aquel su cuidado, 425
porque viene perfumado
con pastillas del infierno.
Aquí le trujo la esclava
del serafín que visita,
pues está la retroescrita, 430
¿para qué me la negaba?
Porque se ha de enamorar
con él, no le ha de leer,
ni yo, para no lo ser,
de quien quisiera matar 435
con las manos y los dientes.

DON JUANElena, si agora vengo
del campo, ¿qué culpa tengo
de esos locos accidentes?
Tener celos con razón,440
no es mucho, pero sin ella,
quien lo quisiere, atropella
con tal determinación.

ELENADice este señor muy bien,
y Pedro dirá que es justo, 445
y que no le den disgusto,
y yo lo diré también.
¿No es verdad, Pedro?

PEDROSeñora,
no apruebo esa mansedumbre,
que callar con pesadumbre450
arguye traición traidora.
¿Qué importa que Serafina
haya escrito este papel?

ELENA Ser moreno y moscatel
es un flamenco en la China; 455
pero porque es necesario
que la historia se declare,
lo que de aquí resultare,
sabrá para otro ordinario.
Y solo por culpa mía 460
le digo a más no poder,
que mal haya la mujer,
que de palabras se fía.

-fol. 37-

PEDRO Espera un poco.

ELENA No hay poco,
sino mucha rabia y pena. 465
(Vase.)

DON JUAN Yo pienso, Pedro, que Elena
pretende volverme loco.

PEDRO No te espantes, si a sus manos
llegó este negro papel,
ya no blanco, pues lo es él 470
de celos tan inhumanos
declárate que es morir
andar templando el humor
de este jumento de amor.

(Salen RICARDO y FLORENCIO.)

RICARDO Esto le vengo a decir. 475

FLORENCIO Quedo, que está aquí don Juan.

RICARDO A vuestro padre buscaba.

DON JUANQue es señor lo que mandáis,
que presumo que descansa.

RICARDOSeñor don Juan, he pensado480
que notan en esta casa
que hable a esta esclava vuestra,
porque la malicia humana
siempre piensa lo peor,
y que con esto se cansa 485
de mí el señor don Fernando.
Y es que si con ella hablaba,
era para reducilla
por bien o por amenazas
que ante la justicia diga 490
los días que ha que me falta.
Porque un día me la hurtó
un soldado, que engañada
con casamiento y amores,
la embarcó y la trujo a España. 495
Ella porque a caso os mira,
niega, mas no importa nada,
que la verdad siempre vence.

DON JUANY muchas veces se engañan
los ojos, y puede ser 500
que le parezca esta esclava
a la que os llevó el soldado.

RICARDOEl nombre, el rostro y la habla,
la ha de tener, sin ser ella.
Yo bien pudiera sacarla, 505
como lo haré, sin dinero,
probando que es prenda hurtada;
pero por estar aquí,
y respetar vuestra casa,
daré el precio que costó.510

DON JUANVuesa merced, su probanza
haga por allá, y no crea
que toda la plata indiana
será de Bárbara precio;
y en esto, pocas palabras, 515
porque siento que me burlen.

RICARDOTodo lo que aquí se trata

es tan de veras, que presto
os lo dirá la probanza,
remitiendo a la justicia 520
lo que no es justo a la espada.
(Vase.)

PEDRO¿Hay semejante maldad?

DON JUANMi paciencia ha sido tanta,
porque he pensado, y es justo,
que como los años pasan, 525
pensara este caballero
que esta es Bárbara, su esclava,
por el nombre y porque, a caso,
tendrá alguna semejanza
con la que en Indias tenía.530

PEDROEsa habrá sido la causa
de hablarla y de darte celos.

DON JUANConfieso que me los daba,
como Serafina a Elena,
mas dime qué haré.

PEDROQuitarla535
este necio pensamiento,
de que con ella te casas.

DON JUAN¿Cómo?

PEDROHablando y regalando,
y jurando que si hablas,
juras y regalas, no es 540
mar, monte, ni tigre hircana,

-fol. 38-
sino mujer tierna, sola,
que oye, entiende y ama.

DON JUANQue desdichados amores,
cuando esto en Grecia pasara, 545
no era mucho, pero es mucho

entre Sevilla y Triana,
temo su honor y mi vida.

(Sale FABIO.)

FABIO Si albricias, señor, me mandas,
sabrás las mejores nuevas 550
que pudo esperar tu casa.

DON JUAN Yo te las mando.

FABIO Han de ser
las que de tu mano aguardan
mi servicio y mi deseo.

DON JUAN Di, presto.

FABIO Vino la plata, 555
¿pudo ser más presto?

DON JUAN ¿No hay cartas?

FABIO Trujo la carta
Leonardo, y por las albricias
a Serafina, su hermana,
tu padre un diamante envía, 560
y allá no sé qué se tratan
los dos.

DON JUAN ¿Y quién llevó el diamante?

FABIO Bárbara.

PEDRO De toda España
será esta plata el remedio,
suplirá, señor, las faltas 565

de las pasadas fortunas.

FABIO Las albricias que me mandas
no te han de costar dinero.

DON JUAN ¿Qué quieres?

FABIO Yo solo que vayas
y le pidas..., ¡ah, señor! 570

DON JUAN Di lo demás, ¿qué te paras?

FABIO Que con Bárbara me case,
porque es india, aunque es esclava
y de gente principal.

DON JUAN Pedro, solo esto faltaba. 575

PEDRO Si quiere lo que tú quieres,
milagros son de su cara.

DON JUAN ¿Hasla hablado?

FABIO Ayer la hablé,
y púsose como un nácar.

DON JUAN Ahora bien, a hablarla voy. 580

FABIO Vivas más por merced tanta
que un bando en ciudad pequeña.

DON JUAN Hoy se juntan mis desgracias,
¿qué habrá que no me persiga?
(Vase.)

PEDRO Brava mujer, Fabio.

FABIO Brava.585

PEDRO Tuya pienso que será,
aunque el casamiento amansa.

(Vanse.)

(Sale ELENA, SERAFINA y FINEA.)

SERAFINA Aquella ropa, Finea,
a Bárbara le darás,
y a tu señor le dirás⁵⁹⁰
que el rico diamante emplea
en sola mi voluntad.

ELENA Y en vuestro merecimiento,
que aun le juzgo atrevimiento
si valiera una ciudad.⁵⁹⁵

SERAFINA ¿Ya, Bárbara, no me ves?,
solíamos ser amigas.

ELENA ¡Ay, señora, no lo digas,
por tu vida!, que después
que vino a casa don Juan,⁶⁰⁰
mi señor, no tengo un punto
de descanso, porque junto
todo el trabajo me dan.
Piensas que la hacienda es poca,
todo es lavar, jabonar⁶⁰⁵
y almidonar, no hay lugar
para ponerme una toca.

SERAFINA Pues no se te echa de ver,
envidia tengo a tu aseo.

ELENA Antes, si os veis, como os veo, 610
de vós la podéis tener,
que si ya por él no fuera,
veros fuera mi placer.

-fol. 39-

¿Pero cómo os puedo ver,
si nunca veros quisiera? 615

SERAFINA Eso que te cansa a ti,
tuviera yo por regalo.

ELENA Pues es para mí tan malo
que vivo fuera de mí.

SERAFINA Yo, como quiero a don Juan, 620
solo servirle deseo.

ELENA Yo también, mas siempre veo
que pesadumbre me dan.

SERAFINA Poca tendrás, que ya está
mi casamiento tratado; 625
porque se ha desengañado
don Fernando de que ya
es imposible volver
al hábito que solía.

ELENA Deseando estoy el día 630
que don Juan tenga mujer,
para pedir libertad.

SERAFINA Tú la tendrás, si yo puedo.

ELENA Si vós os casáis, ya quedo
libre, ¡ay, si fuese verdad! 635

SERAFINA Ruégalo, Bárbara, a Dios,
y aunque yo no lo merezca,

siempre que ocasión se ofrezca
de que estéis juntos los dos,
dile alabanzas de mí.640

ELENA;Y cómo si las diré!

SERAFINAUn vestido te daré.

ELENAComo eso espero de ti.

SERAFINAEnamórale, que puede
mucho una buena tercera.645

ELENAPuesto que no lo estuviera,
tengo de hacer que lo quede.

SERAFINAPues abrázame, y a Dios.

ELENAÉl os guarde, Reina mía.

(Abrázanse.)

SERAFINA;Ay!, llegue Bárbara el día650
que estemos así los dos.
(Vase.)

ELENACansose la fortuna en perseguirme,
que ya no tiene mayor mal que hacerme,
qué necia he sido yo, por mujer firme,
¿qué puedo ya perder, sino el perderme? 655
Vamos a donde salga a recibirme
aquel traidor que acaba de venderme,
que fundado en el gusto de engañarme
por matarme no acaba de matarme.
Entrando voy por esta casa agora, 660
como quien sube pasos a la muerte,
y a penas tiene ya de vida un hora,

y en esa voy, dulce enemigo, a verte,
este yerro de amor que el amor dora,
esta crueldad de mi fineza advierte, 665
esta será blasón para mi nombre,
que ha de informar la ingratitud de un hombre.

(Sale DON JUAN con gabán, como que se levanta, y PEDRO.)

DON JUAN Muestra ese espejo.

PEDRO ¿A qué efecto,
si está aquí Elena, señor?

DON JUAN Con la tapa del rigor 670

-fol. 40-
no será el cristal perfeto.

PEDRO Criados hay por aquí,
mirad los dos cómo habláis,
que celosos no miráis
en que os miren.

DON JUAN Es así, 675
llega y ponme esta valona.

ELENA No quiero.

DON JUAN Qué buena esclava.

ELENA Cuando lo fuera, no estaba
obligada mi persona
a llegaros a la cara, 680
eso es de propria mujer,
llamadla que lo ha de ser,
que a mí me cuesta muy cara.

DON JUAN Huélgome de que lo niegues,
pues quedo como es razón, 685
libre de la obligación.

ELENA Que la escritura me entregues
aguardo.

DON JUAN ¿Cuál escritura?

ELENA Esa de tu casamiento,
porque es el apartamento 690
que mi libertad procura.

DON JUAN No, sino lo que Ricardo
dice que tiene de ti.

ELENA ¿Qué Ricardo?

DON JUAN Vino aquí
ese tu amante gallardo, 695
y dice que eres su esclava,
y que un soldado te hurtó,
y esto bien lo entiendo yo.

ELENA Pues no, si tan claro estaba.

DON JUAN ¿Y cómo, si es invención 700
que entre los dos se ha tratado
para irte sin cuidado
de mi padre y tu opinión?

ELENA Cuando yo me quiera ir,
¿a dónde me han de buscar? 705

DON JUAN Pues yo me quiero vengar,
que sé amar, y no fingir,
llega, llega.

ELENA Si llegara,

si en cada mano tuviera
cinco puñales.

PEDROHiciera710
rallo tu cara.

DON JUANRepara
en la crueldad con que vienes.

ELENAQué importa que te quitara
la cara, pues te dejara
una de las dos que tienes.715

PEDROEsta amistad quiere hacer.

ELENACon este principio.

PEDRODiome.

ELENAEso el alcagüete tome
mientras que le vuelvo a ver.

(Sale DON FERNANDO.)

DON FERNANDO¿Qué es esto, Bárbara?

ELENAHa dado720
Pedro en requebrarme.

DON FERNANDOHa hecho
muy bien.

PEDROEstoyme burlando.

ELENA Conmigo se burla el necio.

DON FERNANDO Don Juan, pues que ya estás vestido,
esta mañana vinieron⁷²⁵
Leonardo y el escribano,
entra por tu vida adentro.
Firmaremos la escritura,
que los suyos y mis deudos
han ido por Serafina,⁷³⁰
tu mujer, porque en sabiendo
que fue, por quien has dejado
aquel intento primero,
como ella propia me ha dicho,
y que siendo tu deseo,⁷³⁵
no tuve que preguntarte.
Hicimos nuestro concierto,
con el secreto que es justo;
en fin, te casas sin suegro
y con veinte mil ducados.⁷⁴⁰

-fol. 41-

DON JUAN Agora señor, tan presto,
mirémoslo más despacio.

DON FERNANDO ¡Por Dios, don Juan!, que no entiendo
tu condición, ni casado,
ni clérigo.

DON JUAN Yo no puedo⁷⁴⁵
dejar de serte obediente,
pero digo que pensemos
si acertamos más despacio.

DON FERNANDO ¿Si acertamos, majadero?,
¿merecéis vós descalzar ⁷⁵⁰
a Serafina?, ¿qué es esto?
Dejáis cinco mil ducados
por ella, y agora, necio,
queréis quitarme el juicio.
Entrad dentro.

DON JUAN Voy. ¡Ay, Pedro!, ⁷⁵⁵
quédate aquí con Elena.

PEDRO Hablando de Elena quedo.

DON FERNANDO ¡Ea!, Bárbara, esta casa
me poned como un espejo,
aderezad ese estrado.760
¿Tristeza?, ¿pues qué tenemos?,
¿qué cara es esa?, no habláis,
días ha, perra, que os veo
muy triste y muy entonada.
Vós pensáis que no os entiendo, 765
érades ya la señora
y, con este casamiento,
os pesa que Serafina
a esta casa venga a serlo,
que desde que se trató,770
andáis que es vergüenza veros.
Estábades enseñada
a hombre solo, pues poneos
de lado, que tengo nuera,
que ha de tener el gobierno775
y las llaves de mi casa.
¿Pues que te parece, Pedro,
desta esclava?

PEDRO Señor,
tiene poco entendimiento.
La mejor, cuando se emperrea, 780
tiene estos reveses, creo.

DON FERNANDO Creo
que la habremos de vender.
(Vase.)

ELENA ¿A dónde habrá sufrimiento
para tan grandes fortunas?
Ya no me bastaba, cielos,785
perder honra y opinión,
sino pasar por desprecios
de esclava, como si fuera
verdad que lo soy, mas pienso
que siempre lo fui, y el hombre 790
que me ha perdido, es mi dueño.
Pedro, ¿sabes tú quién soy?

PEDRO¿Qué dices?

ELENAEn algún sueño
pensé que era de Triana
una mujer que trujeron 795
de México, allí, sus padres,
su nombre, si bien me acuerdo,
era doña Elena.

PEDROMira
que este triste pensamiento
te vuelve loca; no eres 800
esclava, que amor te ha hecho
herrar el rostro.

ELENAEs verdad;
si bien dices, amor tengo12;
pero, ¿sin duda soy yo?,
¿sábeslo Pedro de cierto?805

PEDRO¡Pues no, y como sí lo sé!,
y que el hierro que te han puesto
te agradece mi señor,
porque han mentido los celos
si te dicen que pretende 810
ese injusto casamiento
de Serafina.

ELENA¡Ah, traidor,
fementido, infame, perro!,
yo te quitaré la vida,
que, como fuiste el tercero815

-fol. 42-
de sus amores, me engañas.

PEDROSeñora, envaina los dedos,
que me has deshecho la cara,
que se le antoje el pescuezo
a una preñada, está bien;820
muerda, pero no con celos.

(Salen LEONARDO y FINEA, SERAFINA de la mano y deudos.)

LEONARDO¿Si habrá venido el notario?

FINEAAquí están Bárbara y Pedro.

SERAFINA¿Pero dónde está don Juan?

PEDROPienso que están allá dentro 825
él, su padre y el notario.

SERAFINABárbara, no me hablas.

ELENAVengo
a aderezar los estrados
y componer los asientos
para los jueces, que hoy 830
han de sentenciar mi pleito.

(Salen DON JUAN, DON FERNANDO, y el NOTARIO.)

NOTARIOSolo resta que firméis,
pues ya vino esta señora.

DON FERNANDOMi Serafina, en buen hora
esta vuestra casa honréis.835

ELENA¿Que pueda yo estar aquí!,
¿qué perdón del Rey espero,
si llega el cordel primero?

SERAFINASeñor, hoy tenéis de mí
una esclava en vuestra casa.840

ELENA Pues si ya esclava tenéis,
¿para qué a mi me queréis?

PEDRO Calla hasta ver lo que pasa.

ELENA ¿Cómo puedo yo callar?

PEDRO Tú lo has de echar a perder. 845

ELENA ¿Pues qué me falta de hacer,
sino dejarlos casar?

DON FERNANDO Pedro, ¿qué dice esa esclava?

PEDRO No sé qué pasión le dio
de tantos berros que cenó 850
si acaso en ellos estaba,
cual suele algún amapelo.

DON FERNANDO Pues calle o llévela allá.

NOTARIO Sabed, señores, que está
la ejecución, quiera el cielo, 855
hecho por esta escritura,
concierto de voluntad
de entrambos.

ELENA ¿Hay tal maldad?

PEDRO Calla, sufre, ten cordura,
¿no ves que la están leyendo, 860
y que la quieren firmar?

ELENA ¿Qué me queda que esperar,
Pedro, si me estoy muriendo?

PEDRO Desde una reja miraba

un canónigo en Toledo 865
una mula que sin miedo
de una peña en otra daba.
Para despeñarse, al río,
dábanse prisa al salir,
y él, sin cesar de reír,870
daba en aquel desvarío,
hasta verla despeñar,
pero viendo como un rayo
ir tras ella su lacayo,
volvió el placer en pesar,875
sabiendo que era la suya.
Y puesto, Elena, que sea
comparación baja, y sea
para la desgracia tuya,
parece que está don Juan880
viéndote andar por las peñas,
y que ha visto por las señas
que ya mis ojos le dan,
aunque el dolor disimula,
para dar voces dispuesto,885
señores, acudan presto
que se despeña mi mula.

ELENA Pues ya me ha desconocido,
él me dejará caer.

PEDRO Ya acabaron de leer.890

-fol. 43-

ELENA Yo he de perder el sentido.

NOTARIO Con este podéis firmar.
Quítasela y rómpela.

ELENA Mas yo firmaré por él,
que con rasgar el papel, 895
me acabo de despeñar.

DON FERNANDO Suelta la escritura, loca.

ELENA Pues suélteme él a mí,
por quien el seso perdí.

DON FERNANDO;A qué dolor me provoca!900

DON JUANTemblando estoy; ¡si diré
quién es!

NOTARIOToda la rompió.

DON FERNANDOLlevadla de aquí.

ELENASi yo
soy loca, la culpa fue
este traidor, que me ha dado 905
la causa porque lo estoy.

(Sale FABIO.)

FABIOEsperad, que a decir voy,
señores, que habéis entrado.

DON FERNANDO¿Qué es eso, Fabio?

FABIOAquí están,
señor, con un mandamiento, 910
para que se deposite
esta esclava.

DON FERNANDOEntre su dueño,
sin los que vienen con él,
que este no es día de pleitos,
y es mucha descortesía.915

(Salen RICARDO y FLORENCIO.)

RICARDO Yo vine aquí, no sabiendo
esta ocupación, señores,
y que perdonéis os ruego,
que yo volveré otro día.

ELENA Para que, si desde luego⁹²⁰
digo que mi dueño sois,
y que como a tal os quiero,
¡ea!, vámonos de aquí,
que cuanto decís, confieso.
Que si negaba ser vuestra, ⁹²⁵
fue la causa el amor ciego
que en esta casa tenía,
pero ya conozco el vuestro.
¡Ea!, ¿qué hacemos aquí?

RICARDO Pues para que no entren dentro⁹³⁰
los que han venido conmigo,
guardando el justo respeto,
dadme, señores, licencia
para que como su dueño
lleve esta esclava a mi casa.⁹³⁵

DON JUAN No pienso yo, caballero,
que basta para llevarla
que ella con el mucho exceso,
de la locura en que ha dado,
diga que es vuestra.

DON FERNANDO Sin esto.⁹⁴⁰
son cuatrocientos escudos
los que han de venir, primero
que la saquen desta casa.

RICARDO Si me la hurtaron, no tengo
obligación de pagarla.⁹⁴⁵
Pésame de haberos puesto
demanda en esta ocasión;
pero esto tiene remedio,
depositándola en tanto
que averiguamos el pleito.⁹⁵⁰

DON JUAN¿Qué depósito mejor
se le puede dar que el nuestro?

RICARDOEso no, mas por los dos,
la tendrá el señor Florencio.

ELENA¿Para qué?, si yo soy vuestra, 955
y lo digo y lo confieso,
y si en el dinero topa,
vénganlo luego a contar,
que el mismo en escudos tengo,
como lo dio don Fernando.960

DON JUANDejádmela hablar primero.
Oye a parte.

ELENA¿Que me quieres?

DON JUANElena, aunque estás sin seso,
no igualas a mi locura,
porque entre tantos extremos965
de confusión divertido,

-fol. 44-
solo pensar me detengo,
como guardando tu honor
podemos hallar un medio
para que lleguen al fin970
tu esperanza y mi deseo.

ELENAOh, que gracioso letrado,
preguntalde el cuento a Pedro
del canónigo y su mula,
que estáis muy despacio viendo975
que voy al profundo pico
de la ingratitud que veo
en vuestra crueldad, don Juan,
de peña en peña cayendo.
¡Ea!, vámonos de aquí, 980
Ricardo ha de ser mi dueño,
yo le daré posesión
de mi alma y de mi pecho.
Y tú, perro fementido,
quedarás trocando el hierro, 985

por infamia de los hombres,
cobarde, vil caballero,
mal parecido a tu padre,
sino a quien...

DON JUAN Tente.

ELENA No quiero.

DON JUAN Tente, luz de aquestos ojos, 990
mi bien, tente.

DON FERNANDO ¿Qué es aquello?,
¿ojos y bien a una esclava?

RICARDO Vamos, Bárbara.

DON JUAN Teneos,
que os engaña el parecerse 995
a quien piensas.

RICARDO Lo que pienso
es que aquella esclava es mía.

DON JUAN Mirad si el engaño es cierto,
pues es mi mujer.

DON FERNANDO ¿Quién?

ELENA Yo.

DON FERNANDO ¿Mujer una esclava?, perro, 1000
¡oh, perro!, nunca viniera a mi casa,
llevalda, señor, os ruego,
llevalda, que yo os perdono
los escudos.

ELENA Paso quedo,

que soy mejor que don Juan, 1005
que por agradecimiento
de que dejase por mí,
dignidad, padres y deudos,
sabiendo que vós, airado,
por venganza o por desprecio, 1010
queríades adoctar
por hijo y por heredero
de vuestra hacienda un esclavo,
desesperado consejo.
Hice que un criado mío 1015
me vendiese, que este hierro
es fingido, como veis,
pues me lo quito tan presto.
(Quítasele.)
Es doña Elena mi nombre,
vivo en Triana, no es tiempo 1020
de cansar con relaciones
disculpas de caballeros,
que me tuvo por su esclava.
Y a esta señora le dejo
a don Juan, porque es muy justo. 1025
Con que a Triana me vuelvo,
contenta de que he tenido
para ser valiente pecho,
esclava de su galán.

SERAFINALa acción que a casarme tengo,1030
señora, os doy por hazaña
de tanto valor.

DON FERNANDOSuspenso
de lo que mirando estoy,
digo que a don Juan le ruego,
la dé la mano y los brazos, 1035
porque tan heroicos hechos
merecen premios mayores.

RICARDOSeñores, oigan a Pedro.

DON JUAN¿Qué quieres decir?

PEDROQue aquí,
senado ilustre y discreto,1040
la esclava de su galán

da fin a servicio vuestro.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

